andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES – n.º 93 – 15 de julio de 1976 – Precio: 20 Ptas.



CASPE FUE UNA FIESTA

(Páginas centrales)

ESCATRON:

A CARA O CRUZ

(Página 6)

Expectación de tierrabajinos

A ESPALDAS DEL PUEBLO

En el momento de cerrar nuestra edición, no se conoce la declaración programática del nuevo Gobierno, pero da igual. A ocho meses de la muerte de Franco, todavía hay en España gobernantes que no han sido elegidos por los españoles. De repente, un día la prensa comenta que tenemos estos u otros ministros, que han llegado al poder a espaldas del pueblo, que se identifican con familias políticas constituidas al margen del libre juego democrático y que están más próximas, por sus vinculaciones personales y profesionales, a los intereses del capital monopolístico, que a los intereses objetivos de la mayoría.

La única legitimación de nuestros gobernantes, procede de haber sido designados por otras personas, que a su vez habían sido designadas anteriormente. Suponemos que no pretenderán que los demócratas estemos satisfechos con semejante forma de acceso al poder.

Como no sabemos cuál va a ser la declaración programática, vamos a comentar los puntos en que estaríamos de acuerdo si el Gobierno se pronunciara:

— Nos parecería correcto que el Gobierno explicara los resortes por los cuales ha llegado al poder.

—Nos parecería correcto que se diese paso a un gobierno de reconciliación nacional en el que participasen todas las fuerzas políticas democráticas, que se encargaría de preparar unas elecciones constituyentes.

— Nos parecería correcto que para hacer viable lo anterior, hubiese una amnistía general y se devolviera al pueblo las libertades democráticas. Los españoles somos seres humanos y como tales exigimos gozar de los Derechos Humanos.

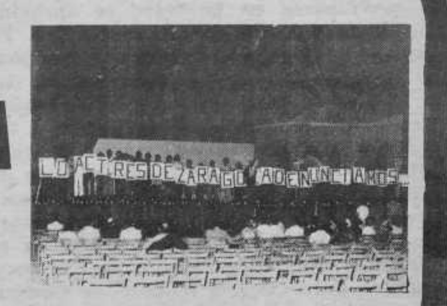
Pero somos pesimistas. No tenemos confianza en que los gobernantes no democráticos tiren piedras contra su propio tejado. La represión continúa, las detenciones aumentan, la inseguridad jurídica se refleja en las prohibiciones que siguen su paso discriminatorio, y muertes, como la de una madre en Santurce, acentúan la indignación popular.

Las libertades no suelen concederse graciosamente.

EN LOS LOCOS AÑOS 2000

BIMILENARIO

LOS "COMICOS" CONTRA LOS "PONTONEROS"



(Página 16)

EL ROLDE

AGRICULTOR SORPRENDIDO

Sr. Director de ANDALAN:

En la sección "Esta tierra es Aragón", José Juan Chicón, inserta unas noticias, que para los que de una forma u otra estamos vinculados al campo nos llena de sorpresa e inquietud. Me refiero concretamente al siguiente párrafo: "El frente rural y agrícola del PSA propugna una "Unión de Labradores Aragoneses" en la línea de la "Unión de Payeses catalanes". Creo que el párrafo merece unas consideraciones.

1.—Creo que todos estamos de acuerdo en el planteamiento de que el movimiento campesino, al igual que el obrero tiene que ser necesariamente unitario, no termino de entender cómo el PSA lanza en estos momentos precisamente la citada unión; una de dos, o desconoce el campo aragonés o practica el oportunismo.

2.—Hace unos días caía en mis manos el manifiesto de la citada "Unión de labradores" su lectura me resultó sorprendente, se trataba de una copia literal y mal traducida de la 2.ª declaración de la Unión de Payeses. Creo que esto no merece ni comentarios.

3.—El párrafo citado da la impresión de que el PSA desconoce que desde hace bastantes años funciona en Aragón un movimiento campesino de marcado carácter unitario transformado y ensanchado a raíz de la guerra del maíz y que según mis noticias se piensa denominar "Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón", en sustitución del antiguo de "Comisiones Campesinas de Aragón".

4.—El decir que la "Unión de Labradores" está en línea de la Unión de Payeses" es desconocer lamentablemnete el citado movimiento campesino catalán, con el que mantiene contactos el movimiento campesino aragonés desde hace tiempo y que como todos saben por la prensa, se reunieron no hace mucho en Toledo en el tercer encuentro de organizaciones campesinas del Estado Español.

Los agricultores aragoneses tienen ya su organización propia, democrática, unitaria, sería lamentable que el PSA no tenga esto en cuenta y obre más bien en línea de la asociación oportunista del Sr. Ballarín que en línea de la Unión de Payeses. Siempre he creído que el PSA era un partido democrático y es por esto por lo que no entiendo qué pretende con esta "Unión de Labradores".

Carlos Moliné Fernando
PUEBLA DE ALFINDEN
(Zaragoza)

LA BANDERA DE ARAGON

En vísperas de las fiestas de primavera de Zaragoza, pude ver con gran asombro por mi parte como en la plaza del Pilar estaban representadas la bandera española, juntamente con las hispanoamericanas, y en cambio había una gran ausente: la bandera aragonesa. Yo rogaría a todas las autoridades aragonesas, y por supuesto a las zaragozanas, que tuvieran un poco más en cuenta nuestras asipraciones regionalistas.

¡Vivan las barras de Aragón! ¡Vivan los fueros de Aragón!

Joaquín Alaiz
(BELVER DE CINCA)

CONTRA EL TRASVASE

De no haberse efectuado los dos proyectos a espaldas del pueblo, nunca nadie se habría atrevido ni a proponerlos, porque no responden más que a un afán demencial de las empresas beneficiarias y de los grupos financieros que están estrujando al país impunemente. Por ecología, por economía y por humanidad, los dos proyectos resultan injustificables y absurdos, radicalmente contrarios a la única política que puede restablecer el equilibrio en la población y en la economía nacional (o mejor, plurinacional, si hora es ya de hablar un lenguaje de verificaciones realistas).

Cuando se ha llegado al grado de saturación y de inhumano amontonamiento de gentes, hasta el punto de que en Barcelona no se puede ya transitar por las calles ni respirar más que miasmas (aparte de la insolubilidad de los problemas hospitalarios y escolares por falta de espacio), no hay más solución que destinar el erario a una política de repoblación de los pueblos y espacios libres, mejor acondicionados por la propia naturaleza.

Barcelona y Madrid (rivales en una misma obsesión de crecimiento y modernización) han labrado su propia ruina y se han convertido en ciudades desechables, desaconsejables para cuantos tengan sentido común, ya que son ahora emporio de incomodidades y de frustraciones de todo orden para cuantos en ellas residen.

La nueva política ha de ser, no de las grandes autopistas, que incitan a las gentes a aumentar las grandes concentraciones, sino la de mejorar la red arterial de las comarcas desatendidas en las que los pueblos tienen agua sobrante y ríos cercanos, donde se respira aire puro y donde no hay que cargarse manzanas enteras de bloques de pisos para poder crear indispensables zonas verdes.

Con los miles de millones de pesetas que costaría el trasvase del Ebro a Barcelona y los billones que representaría la ejecución del Plan Comarcal de Barcelona, se pueden dotar a las comarcas aragonesas y catalanas, ahora despobladas, de carreteras y servicios tan completos y satisfactorios para sus habitantes, que el trasvase del sobrante de población de Barcelona hacia ellos se efectuaría de inmediato, porque los primeros que acudirían serían los industriales.

La única política sensata —social y popular— no será la del trasvase del Ebro a Barcelona, sino la del trasvase del sobrante de población de Barcelona a las riberas del Ebro y de los ríos y riachuelos de su ancha y acogedora cuenca.

Esteve Albert i Corp
(BARCELONA)
Balmes, 110, 5.è, 2.ª, B-8

PROBLEMAS DEL BAJO EBRO

Quienes hemos vivido los problemas del Bajo Ebro aragonés; quienes conocíamos el proyecto del actual embalse de Ribarroja, a dos kilómetros aguas arriba de Fayón; los que asistimos a una reunión de todo el pueblo de Mequinenza en el cine Victoria, convocada por el entonces alcalde de la villa José Moncada, al grito de "¡Mequinenza unida"!, y tuvimos que vivir su destitución por orden del entonces gobernador civil, Pardo de Santayana, por el único pecado de sentirse alcalde de su pueblo; los que hemos conocido la expoliación de nuestros intereses; los que hemos vivido la expropiación de nuestra huerta de "Campels y Della Segre" por el Jurado Provincial a razón de 300 a 350 mil pesetas hectárea y la misma tierra que formaba parte integrante de la misma comunidad de Regantes, pero que era Cataluña, la pagaron a doble de precio que la aragonesa; a los que se les prometía una industria para ocupar a todo el mundo con un puesto de trabajo digno y no se ha conocido más que una industria para cuarenta muchachas y dos hombres, con unos jornales que en Cataluña se doblan; los que conocemos la condición 21 de la concesión del embalse de Ribarroja; los que entendíamos que el I.N.I. tenía que ayudar en la construcción de industrias allí donde el capital privado no se presentara, aparte de que quien nos ha causado tantos trastornos es una empresa del I.N.I., gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones, ¡despierta Aragón!, que de no ser así serás una colonia del capital mundial y tus hijos estarán errantes por toda la geografía mundial sin patria ni región.

Justiniano Sanjuán
(MEQUINENZA)

Por qué las C.O.A.

Las Comisiones Obreras Autónomas (COA), conscientes de la importancia vital que la unidad supone para el Movimiento Obrero, hemos discutido con profundidad en los últimos meses las líneas de una posible unidad que vaya más allá de los buenos deseos teóricos. Esta preocupación da como resultados concretos la asidua colaboración que mantenemos con C. N. T., Comités de Barrio, Plataformas... No obstante, nuestra línea de unidad necesariamente había de considerar la posible unidad con el resto de las Comisiones Obreras (CC. OO.) de Zaragoza, coordinadas en la Intercomisión de Ramas. La consideración de este punto creó las lógicas tensiones, encontrándose dos posturas diferentes: por una la coordinación en la Inter; por otra el mantener la actual coordinación autónoma.

Las C. O. A. siempre hemos intentado mantener el principio de autonomía de cada comisión, por lo que tras ser ampliamente consideradas unas y otras argumentaciones y expuestas en nuestras asambleas, cada persona y cada comisión fue libre de optar por la postura que considerara oportuna, sin condicionarla a ninguna presión de "la mayoría". Así las cosas, casi aproximadamente la mitad de las personas de C. O. A. pasaron a coordinarse en la Inter, mientras que la otra mitad consideraba oportuno mantener la anterior coordinación. Todo ello sin romper las posibilidades de acción y coordinación que la lucha del Movimiento Obrero exige.

Hasta aquí los hechos. Queremos puntualizarlos con las siguientes matizaciones:

— La masiva asistencia de las C. O. A. a la asamblea de CC. OO. en los pinares, no significaba la integración de éstas en la Inter, sino que nuestra participación lo fue porque la asamblea había sido convocada para las CC. OO. y nosotros somos CC. OO.

— El número de miembros de C. O. A que ha pasado a coordinarse en la Inter es aproximadamente el de la mitad, no "la amplia mayoría". El resto seguimos manteniendo una coordinación autónoma que, nos guste o no, es tan de CC. OO. como la Inter.

— Las CC. OO. son un movimiento surgido directamente de los trabajadores, aunque luego los distintos grupos y partidos se se hayan integrado en ellas; sería deseable que todas las Comisiones de una misma localidad, y las de todo el país, pudiéramos coordinarnos en una misma "mesa", pero si esto hoy por hoy no es así (motivos muy largos de comentar aquí), nadie tiene derecho, ni aun basándose en "la mayoría", de monopolizar para ellos el nombre de Comisiones.

— Los aspectos por los cuales se mantiene esta coordinación, son tan respetables y fundamentados como los que argumentaron los partidarios de la integración en la Inter. Estos motivos se fundamentan en que la coordinación de Inter no respeta la esencia de las CC. OO., es decir: la democracia interna, la autonomía, y el ser un movimiento de base, no dependiente de nadie.

Por último, y esperando contribuir al esclarecimiento de lo que son las desconocidas o falseadas en ciertos sectores, queremos explicar que son el resultado de la coordinación de varias comisiones y plataformas de trabajadores, que intentamos mantener nuestra independencia respecto a grupos y partidos, defendiendo la autonomía y la participación directa (la auténtica democracia), tanto de las personas como de las comisiones. Consecuentemente no somos "lideristas", en el sentido de que no potenciamos personas por encima de los demás, sino la toma de conciencia y la capacidad de decisión de todos los trabajadores, sin que necesitemos "pastores"; ni tampoco intentamos ofrecer ni apoyar ninguna alternativa burocratizada, jerarquizada y falta del estímulo y contenido vital que sólo puede proporcionar la acción directa de los trabajadores.

— Las C. O. A. estamos por la unidad del Movimiento Obrero, y por la unidad concreta, por la unidad de la base, no por la unidad de los buenos deseos ni de las declaraciones propagandísticas. Confiamos en lograr este objetivo, y es esta nuestra principal preocupación, tanto mayor cuanto más importantes son los obstáculos que la impiden. El que los logros no sean los deseados, no autoriza a nadie a tratarnos de "divisionistas", ya que las culpas están repartidas, y en ciertos sectores que pregonan su voluntad unionista a todos los vientos, no encontramos ni siquiera el apoyo y el interés que muestran a la hora de pactar con partidos y grupos ajenos a los trabajadores.

— En este sentido, C. O. A. se ha comprometido a luchar por la unidad sindical, no permitiendo la consolidación del pluralismo tal como están potenciando los sectores verticalistas y los empresarios. Como método para conseguir la unidad proponemos: potenciar la discusión de la alternativa sindical, de modo que se capacite a todos los trabajadores para opinar activamente; posteriormente, un Congreso Obrero, de delegados elegidos en las fábricas y centros de trabajo, debería concretar estas deliberaciones. Por último, abogamos por que no se convierta en la cuarta central sindical en lucha, como se está pretendiendo, lo cual sería dar el espaldarazo definitivo a la pluralidad, entre los cantos de sireno de "unidad". Tampoco permitiremos que la actual estructura de CC. OO. intente monopolizar la representación de los trabajadores, dando a entender al resto de las alternativas que la única unidad pasa por "nuestras líneas", con lo cual nos colocaríamos en una postura de fuerza que en nada beneficia la colaboración y unidad entre trabajadores.

— C. O. A. se propone realizar un esfuerzo para conseguir estos objetivos de unidad, y para explicarlos a todos los compañeros trabajadores.

P. L. F.

LARGA MARCHA Y COORDINACION

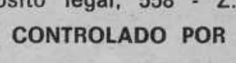
Con respecto a la información aparecida en el número 92 de ANDALAN de fecha 1 de junio de 1976, en la cual se afirmaba que "Larga Marcha hacia la Revolución Socialista" había solicitado su ingreso en Coordinación Democrática de Aragón a título de observador, querríamos matizar lo siguiente:

1) Sabiendo que Coordinación Democrática de Aragón había convocado el pasado 23 de junio una reunión plenaria, en la que se iba a tratar el tema de la convocatoria de una jornada de acción regional para el 30 de junio, nuestra organización, que no había sido invitada a esta reunión, entendió que era importante estar en la misma para conocer las movilizaciones que se querían plantear. En consecuencia acudió a ella uno de nuestros dirigentes.

2) Una vez agotados, en dicha reunión, los turnos de palabra de los diversos componentes de Coordinación Democrática de Aragón, nuestro dirigente intervino para indicar que, de acuerdo con nuestros planteamientos políticos, pensábamos apoyar la jornada de acción regional, aun cuando entendíamos que el mejor método para movilizar no era mediante una convocatoria, simplemente, sino que era preciso llevar un proceso previo de asambleas, agitación, etc., en los distintos sectores sociales, a fin de poder poner en marcha una auténtica movilización de masas.

3) Esta ha sido hasta ahora nuestra única actividad cara a Coordinación Democrática de Aragón, y, por el momento, no se ha pedido la entrada en dicho organismo a ningún nivel. Nuestra organización sostiene en estos momentos que el paso fundamental a dar en nuestra región es avanzar en la constitución de una Asamblea Popular de Aragón destinada a ser plataforma de la movilización de la clase obrera y el pueblo aragonés. Una vez llevado a cabo un sondeo de las posibilidades de poder poner en pie dicha Asamblea Popular, "Larga Marcha hacia la Revolución Socialista" estudiará la posibilidad de modificar la actual actitud ante otros organismos unitarios de la región.

F. P. B.

andalán
PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Editan:
Eloy Fernández Clemente
y David Pérez Maynar
Director - periodista:
ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Redacción y Administración:
San Jorge, 32, pral.
Teléfono 39 67 19
ZARAGOZA - 1
Imprime:
Editorial Noticiero, S. A.
Avda. Cataluña, 231
Depósito legal, 558 - Z. 1972
CONTROLADO POR



A **andalán** le gustaría devolver y mantener correspondencia sobre los originales no solicitados que nos envían, pero no nos es posible.

CALLEJON SIN SALIDA

15 DIAS DE ESPAÑA

Por ANGEL L. GRACIA

DURANTE siete meses, el primer gobierno del posfranquismo pretendió hacer una política de reforma democrática sin demócratas. Ahora, siguiendo al parecer el lema del «más difícil todavía», se pretende seguir con esa misma política pero sin políticos; dicho sea en términos generales. Lo que nadie pone en duda es que la crisis del 1 de julio ha venido a ser una especie de parto de los montes del que ha salido, con calzador, un gobierno de democristianos franquistas y profesionales de la administración pública. Han sido las propias contradicciones internas de la clase que detenta el poder económico y político desde que concluyó la guerra civil las que han llevado al país a este callejón sin aparente salida airosa, precisamente en la situación más crucial de las últimas décadas.

La Reforma, que no fue nunca otra cosa que un intento desde el poder para mantenerlo en manos de quienes siempre lo han estado disfrutando (bajo pretexto de «organizar la moderación» y «no dar saltos en el vacío») ha enseñado, de forma palmaria, lo que puede dar de sí. El intento aparente de relanzar el ritmo del cambio ha dado con la reforma por los suelos, si nos atenemos a la parte visible del iceberg. Porque, como en los mejores tiempos del franquismo con Franco, el país no ha podido decir nada sobre quién habría de ser el nuevo presidente o de qué manera habría de formarse el nuevo gobierno. La sorpresa era factor habitual en los designios todopoderosos de Franco, y por esta vez ha seguido siendo así.

OBRA DE FRANCO

La explicación puede hallarse en un hecho muy sencillo: es Franco quien sigue mandando en las instituciones políticas españolas. El las creó, él las rellenó de los hombres de su más plena confianza y él dio las normas para que pudieran funcionar en vida suya o ya muerto. Franco murió pero su obra no, y otra vez más se han vuelto a producir los movimientos típicos en los círculos que rodean al poder, que siempre han desencadenado las crisis y siempre las han resuelto bajo la agudísima mirada de Franco.

Era un secreto a voces que Arias no iba a poder continuar en la presidencia, sobre todo después del viaje real a los Estados Unidos. Lo adelantábamos aquí, como lo hizo buena parte de la prensa política



Caras nuevas, problemas viejísimos

nacional. Pero todo hacía sospechar, también, que la caída de Arias había de significar un relanzamiento de los políticos más claramente reformistas de su gobierno, a fin de que las contradicciones internas del programa reformador no acabaran con esta «alternativa». Así parecían haberlo sugerido los intereses de los Estados Unidos en este flanco sudeuropeo.

La «sorpresa Suárez» se produjo porque, en los primeros días, nadie pensó que Areilza estaba ausente de la terna presentada por el Consejo del Reino. Ahí estuvo la clave de la sorpresa y, en el fondo, de toda la crisis. El Consejo del Reino, institución creada por Franco sin ninguna pretensión de que represente la opinión pública de los ciudadanos españoles, propuso tres políticos menos «peligrosos» que Areilza, contra quien varios consejeros ya se habían pronunciado públicamente con diferentes motivos. Probablemente, Areilza no daba la talla anticomunista necesaria. Mientras que varios de los nombres presentados al Rey, además de darla holgadamente, ofrecían la confianza necesaria a los máximos centros de poder económico del país. Ricardo de la Cierva lo ha dicho con su nombre, el del Banco Español de Crédito, de cuyo Consejo de Administración son miembros los compañeros de Suárez en la terna, López Bravo y Silva Muñoz.

EL REINO DE LA INSEGURIDAD

El Rey eligió a Suárez y esto fue la primera sorpresa, aunque sólo relativa si se conocía la terna. Suárez es un político hábil, capaz de convencer al Consejo Nacional del Movimiento de que debe desaparecer en cuanto tal. Probablemente, el factor de la edad, tan cacareado por los editoriales de TVE, no pesó gran cosa en la elección. Como volvería a ocurrir días después, al tener que formar el presidente Suárez a la hora de formar su equipo gobernante, salvo por parte de los militares que continuaron su apoyo incondicional en bloque, probablemente porque entendían que con Arias o con Suárez servían las mismas causas. Y, en el fondo, quizá tengan toda la razón.

Frente a este gobierno de caras nuevas, se alzan como murallones los eternos y siempre pendientes problemas del país. La credibilidad de la Reforma no es alta y menos todavía en manos de quienes no la inventaron. De ahí que, en un momento en que se precisarían mínimas seguridades políticas, España sea el reino de la más pura incertidumbre, que no llega a calmar el discurso del presidente. Al cerrar estas páginas, la incógnita más completa se cernía incluso sobre el programa teórico del gobierno. Y, mientras, el país venga a pedir amnistía y haciéndole ascos a un referendum del que no se sabe más que la fecha.

ALGUNOS TOROS

Suárez dijo en su primer discurso como presidente, que este gobierno tendría como misión la de preparar el terreno para una situación plenamente democrática. Sería asombroso que, viniendo de la mano de los grupos y personas que han elegido su nombre, estas palabras se llegaran a cumplir, aunque no dudemos de su palabra y su intención. Su figura al frente del Gobierno parece indicar más bien que, ante el peligro de que la reforma se fuera a pique con Arias, se le ha buscado con el fin de que haga posible el milagro, lavada la cara del continuismo. Los grandes intereses nacionales y multinacionales desean una situación estable que no podría darse si continúa la inseguridad originada por cuarenta años de dictadura. Esa situación «estable» no es, para estos intereses, la democracia pura y simple. Y si algún día lo es, importan mucho quién la haya puesto en marcha, quién haya sido el árbitro. Aunque el árbitro no sea demócrata.

Pero hay algunos toros en el ruedo que o se agarran por los cuernos o resultarán peligrosos. Enumeramos, por no cansar, los más elementales: la amnistía, la legalización de todos los partidos sin que tengan que pasar por ninguna ventanilla, una constitución coherente y nueva que surja desde abajo, el problema de las nacionalidades y las regiones, la libertad sindical más completa, etc. Convendría que se supiera —y basta leer nuestra historia de los últimos cien años— que sin dar solución a estos gravísimos asuntos pendientes, no habrá situación «estable» ni nada. Creer a estas alturas que lo que hay que atajar a cualquier precio es la crisis económica, es no saber en qué emplear el dinero. Y quienes lo controlan, deberían saberlo.

LA GRAN BANCA CAMBIA DE GOBIERNO

Una nota aclaratoria sobre la escasa significación que tenía la cifra del alza del coste de la vida en el mes de mayo publicada por el Instituto Nacional de Estadística fue el último acto del gobierno Arias, y este hecho es algo más que una anécdota, ya que la incidencia que el deterioro de la situación económica está teniendo en los hechos políticos de estos últimos días está fuera de toda duda. La cifra del 4,58 % de subida de los precios en un solo mes parece haber sido el desencadenante de una crisis que estaba ya latente, y el equipo cesado podría haberse ahorrado una nota en la que por enésima vez se intentaba hacer comulgar al país con ruedas de molino, porque afirmar que no es fiable el método utilizado por el INE precisamente en el momento en que el índice se dispara, resulta ridículo.

Y no son precisamente indicadores económicos los que faltan para demostrar la desastrosa situación por la que atraviesa la economía española y el fracaso de la gestión de Villar Mir; ante esta realidad, abundantes rumores señalaron la posibilidad de una vuelta de los tecnócratas del Opus en una operación que hubiera tenidos claros paraleismos con su subida al poder en 1957 cuando la economía española se encontraba en un callejón sin salida de continuarse en la política de autarquía que siguió a la guerra civil. Hoy, sin embargo, este planteamiento resulta irreal y sólo puede explicarse como una añoranza de quienes recogieron los frutos del desarrollismo en España, porque nuestra sociedad tiene poco en común con la de finales de la década de los 50 y no está dispuesta a soportar los costes sociales que en forma de paro, disminución de los salarios reales y emigración trajo consigo el Plan de Estabilización; por otra parte, en el exterior las circunstancias son tan diferentes que los parados no podrían encontrar puestos de trabajo en Europa y ser así, con sus divisas, uno de los pilares básicos para una nueva reactivación económica.

En cambio, un planteamiento de este tipo sigue teniendo partidarios en la oligarquía española, y para demostrarlo ahí está el nombre de López Bravo en la terna de presidenciables preparada por un órgano cuyos componentes suman un elevado número de puestos en los consejos de administración de las empresas más importantes de España. Como reflejo de estas relaciones tan estrechas, otro de los componentes de la terna —Silva Muñoz— está sentado junto a López Bravo en el consejo del Banco Español de Crédito (el banco comercial más importante del país), y si bien ninguno de ellos fue designado presidente, el reparto de las carteras ministeriales resulta elocuente: tres ministros del nuevo gobierno —Carriles, Lavilla y Oreja— ocupan puestos en sociedades de este grupo financiero, a la vez que Lladó —ligado al Banco Urquijo que es el más importante de los bancos industriales— va al Ministerio de Comercio y Calvo Sotelo —de Explosivos Río Tinto— a la cartera de Obras Públicas. Con este reparto resulta previsible que la política económica no sea muy distinta en el fondo a la mantenida por Villar Mir en cuestiones tales como la regulación salarial, aunque se produzcan algunas diferencias de detalle, ya que por ejemplo es difícil que se mantenga la política de apoyo a las inversiones de las grandes empresas siderometalúrgicas a las que Villar estaba ligado antes de su subida al ministerio.

LA REACTIVACION QUE NO LLEGA

Entre tanto, y a pesar de informes pesimistas sobre la evolución de la economía española entre los que se encuentra el de la OCDE, se intenta ofrecer desde la administración una imagen de confianza en una reactivación que no llega y así, el sistema productivo se encuentra estancado sin utilizar más allá del 80 % de su capacidad, los datos de la encuesta sobre población activa en el primer trimestre del año arrojan una cifra de 714.000 parados, la inflación superará en diciembre el 20 % —lo que supondrá todo un récord— y el déficit de la balanza por cuenta corriente se estima en tres mil millones de dólares que llevarán o bien a un incremento de la deuda exterior española —Villar Mir consiguió un crédito de la mitad de esta cantidad en su reciente viaje a Norteamérica— o en la disminución de las reservas de divisas que a este paso se agotarían en dos años, llevando a nuestra economía a una suspensión de pagos con respecto al exterior.

Es en esta situación cuando se ha producido un cambio en las carteras ministeriales que sin embargo difícilmente supondrá una alteración en la política económica que seguirá ligada a los intereses del capital monopolista; previsiblemente, en la declaración programática del nuevo gobierno se volverán a hacer declaraciones de buena voluntad sobre la necesidad de que haya puestos de trabajo para todos, que la renta se distribuya mejor o que dejen de subir los precios, pero los cambios tan continuados de gobierno traen como consecuencia que la repetición de estas frases les hagan perder progresivamente cualquier credibilidad. Ahí está como ejemplo elocuente el plazo de seis meses —que finalizó en junio— y que se había marcado a sí mismo el gobierno para publicar un libro blanco sobre la reforma fiscal; y si esto ocurre con los proyectos es fácil suponer qué puede pasar con la puesta en práctica de cualquier medida que recorte aunque sea mínimamente algún privilegio de los muchos ha acumulado la oligarquía española en los últimos cuarenta años.

Y si la vía de la reforma y de un posible pacto social se muestra cada vez más lejana, cuando a la vuelta del verano se planteen con toda su intensidad las reivindicaciones salariales de los trabajadores que han vuelto a ver disminuida la capacidad de sus salarios —lo mida mejor o peor el índice del coste de la vida—, otra alternativa se dibujará en cambio con mucha mayor nitidez: la de la ruptura.

J. A. B.

ESTA TIERRA ES ARAGON

HUESCA

EL SACRIFICIO ENERGETICO

LA provincia de Huesca produce en la actualidad 2.800 millones de kw/hora, de los cuales consume un 60 por 100. Exporta o transfiere, por tanto, 1.120 millones de kw/hora sin contraprestación económica alguna para la provincia productora.

LA provincia de Huesca, no sólo emite energía y soporta las servicios de producción, sino que, en razón de las llamadas «tarifas tope unificadas», no puede disfrutar de los efectos multiplicadores que en el área de producción podría proporcionar la disponibilidad de energía barata. El petróleo es más barato en pozo, el carbón cuesta menos en bocamina y la leña en monte. Sin embargo, la energía eléctrica cuesta igual a pie de presa que en destino, por exótico que éste sea. Se coarta así un desarrollo industrial que los mejores precios energéticos propiciarían.

LA provincia de Huesca, amén de todos los anteriores sacrificios, soporta el paulatino encarecimiento de la energía, explicada a nivel oficial por los mayores costos de los crudos petrolíferos y su incidencia en las centrales térmicas. Sin embargo, la provincia de Huesca produce energía totalmente hidroeléctrica, siendo ajena a la evolución en más de los precios térmicos.

Con estos antecedentes, se pretende situar en Chalamera una central nuclear para la producción de energía eléctrica, cuya producción, evidentemente, será destinada allende el Alto Aragón: litoral mediterráneo, presumiblemente. No faltan los maliciosos que explican el interés nuclear por la periferia del Ebro, partiendo del posible Acueducto Ebro-Pirineo Oriental (Trasvase del Ebro). Para bombear el agua del Ebro, van a necesitarse fortísimos consumos de energía. La central nuclear de Chalamera podría trabajar a tope, sirviendo energía para dicho bombeo en especial durante la noche, que es cuando se produce normalmente la «caída» del consumo. Mercado asegurado, pues, y negocio redondo.

¿POR QUE NO EN EL MAR?

La central nuclear de Chalamera constará de dos plantas de 1.000 MW cada una, potencia desorbitada, especialmente en relación con el río Cinca, vena fluvial de modestos aportes y disponibilidades. Precisamente por las limitaciones del Cinca, no es posible actuar mediante el sistema de refrigeración en circuito abierto, debiendo utilizarse el de «torres húmedas», como única opción, que es mucho más caro. ENHER y ENDESA, no obstante, parecen dispuestas a soportar éstos mayores costos de instalación, así como las pérdidas de energía en el transporte, costos de transporte, etcétera. Resulta sumamente sospechosa esta «onerosa» elección de Chalamera. ¿Por qué las empresas peticionarias no se instalan en el propio litoral, con agua del mar a disposición, con menores gastos de asentamiento, con eliminación de pérdidas y costes de transporte, junto al mercado destinatario de la energía?

La producción será excepcional. 2.000 MW d epotencia, trabajando las 6.500 horas que anuncian las empresas, producirán 13.000 millones de kw/hora (cinco veces la producción total de la provincia de Huesca). Aceptando el precio de 1'28 pesetas/kilowatio que manifiestan las empresas, el valor de la producción sería de 16.640 millones de pesetas; es decir, el doble del valor de la producción total de los regadíos de la provincia de Huesca (160.000 hectáreas, a 50.000 pesetas la hectárea, 8.000 millones de pesetas). El producto bruto de la provincia de Huesca en 1971 era de 20.000 millones de pesetas. Todo ello sitúa la central de Chalamera en sus exactas dimensiones y posibilidades y permite insinuar los fortísimos intereses concurrentes.

PEONES DE LAS MULTINACIONALES YANKIS

Naturalmente, dicha producción viene dada en función de unas inversiones no menos inusitadas. A principios de 1975, la inversión se fijaba en 65.000 millones de pesetas, cifra que hoy habría que corregir en más, ampliamente. Ello representa 12 veces más que la totalidad de lo invertido en la provincia de Huesca por el Estado en el año 1974 (contando incluso las pensiones de los jubilados y las indemnizaciones por accidentes de trabajo). La inversión señalada daría igualmente resultados espectaculares aplicada a la industria hidroeléctrica, en la que sale más barato el kilowatio y no hay necesidad de importar luego el combustible. Pero estamos ante una partida de ajedrez de las mutinacionales, que mueven sus peones según sus peculiarísimos intereses. Las centrales nucleares están apoyadas por potentes sectores financieros que respaldan la tecnología nuclear. Si el referéndum de California resulta negativo para las centrales nucleares, otros estados de la Unión seguirán la pauta californiana. El mercado español, tan proclive a aceptar los «buenos consejos» yankis, tragará todo lo que haya que tragar para nivelar el vapapalo nuclear californiano.

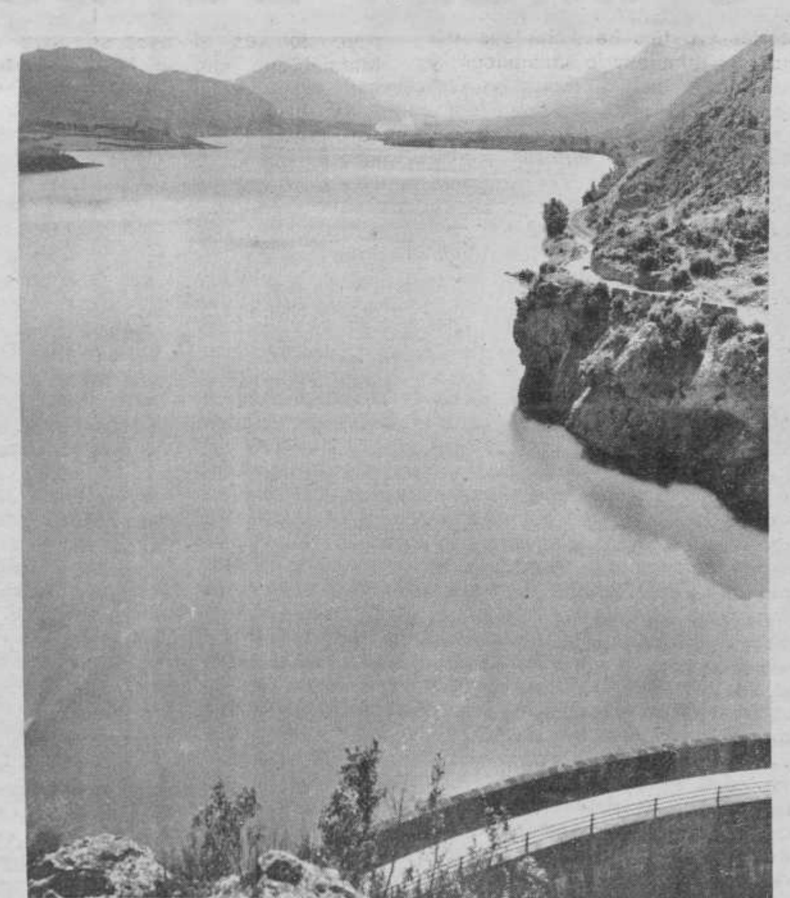
Recuérdese, por lo demás, que la obra civil de Chalamera supone solamente 5.500 millones de pesetas. Habrá que importar tecnología por un montante de 54.000 millones de pesetas, más royalties, más transferencias en concepto de entretenimiento y recambio de utillaje, más la compra del combustible nuclear. En realidad, es como importar kilowatios, caros, con muchas servidumbres y quedando a expensas del exterior.

LAS RAZONES DE LA ELECCION

Las pérdidas por transporte —Chalamera a la costa, 200 kms.—, contabilizando las pérdidas de energía, coste de línea, amortización y entretenimiento, suponen alrededor del 20 por 100. Es decir, un total de 3.345 mllones de pesetas. Ello supone un dispendio, con perjuicio gravísimo para la economía del país. O no se justifica dicho dispendio, en cuyo caso estamos ante dilapidación, o se justifica por la imposibilidad de que las centrales puedan instalarse en el área de consumo. Entonces, cabría preguntar por qué Chalamera si y otras áreas no. Y podría intuirse la selección de lugar, no por causas técnicas o económicas, sino políticas. «La provincia de Huesca es débil, en el Bajo Cinca sólo hay pueblos y Chalamera es el pueblo más pequeño del Bajo Cinca». Conclusión: no habrá resistencia.

Tampoco está de más recordar que, de los 800.000 millones de pesetas que es el coste de financiación del Plan Energético Nacional de 1975 a 1985, las empresas sólo aportan una financiación del 1 por 100, siendo el resto a base de ampliaciones de capital, acciones concertadas, crédito oficial y contribución de las Cajas de Ahorro, mediante los coeficientes fijos de inversión. *Se va a financiar negocio privado a base de fondos públicos y ahorro popular.* Seguramente, se piensa que los sectores básicos, como el eléctrico, producirán amplios efectos multiplicadores en el conjunto. Pero, en provincias como la de Huesca, se está ya más que escarmentados de pretendidas «irradiaciones de riqueza». Aquí no llega nada. Los polos y pseudopolos, las élites, las megápolis, las áreas metropolitanas se «irradian a sí mismas». Los demás quedan para fámulos de los de siempre, cada vez más débiles y, en consecuencia, cada vez menos capacitados para defender, administrar y realizar sus recursos.

Equipo AL-TAWIL

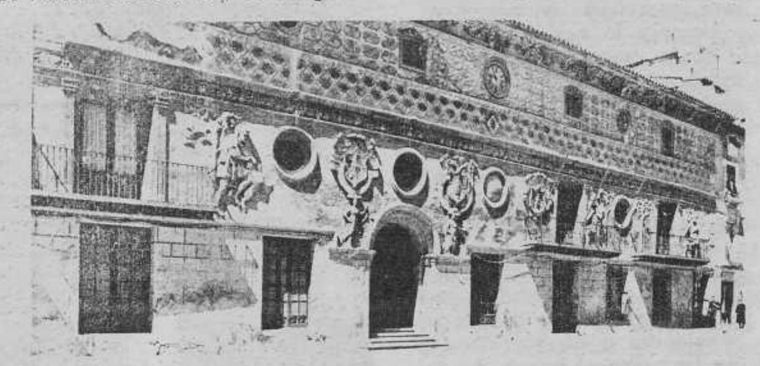


Huesca: encharcada y seca

TARAZONA

COLOQUIOS, NO

El día 9 de junio se había organizado una conferencia seguida de un coloquio en Tarazona para tratar de la situación creada por la crisis que afecta a la empresa Textil Tarazona y que tan graves consecuencias puede tener sobre esta ciudad y su comarca; en ella debían intervenir el economista José Antonio Biescas y el abogado



laboralista Francisco Polo, pero a pesar de que se ha estrenado recientemente una nueva ley para regular el derecho de reunión que en teoría es más abierta que la anterior, está claro que las posibilidades de prohibir actos tan poco conflictivos como éste sigue existiendo, y haciendo uso de ella, el gobernador civil de Zaragoza impidió la celebración de esta conferencia-coloquio alegando que «podría repercutir sobre las gestiones que se están llevando a cabo para resolver el problema». Por si la prohibición no se acataba, una pareja de la guardia civil y el jefe de la policía municipal estaban en la puerta del colegio de la Sagrada Familia a la hora fijada para este acto. ¿De verdad que con gestiones oficiales se va a resolver el problema de la Textil? Por lo visto hasta ahora no parece que sea así, y lo menos que puede pedirse es que se debata públicamente una cuestión que afecta a tantas familias y que se sepa con claridad cuál es la situación actual de este problema.

ESTA TIERRA ES ARAGON

A PERRO FLACO...

15 DIAS EN LA REGION

Por JOSUÉ SOMPORT

Como a perro flaco nunca le faltan pulgas y la alegría no dura años en casa del pobre, la euforia democrática de Caspe se vio frenada, en buena medida, al conocerse la prohibición del Gobierno Civil para celebrar una manifestación en Zaragoza en demanda de una total amnistía para los presos políticos. Como ya es casi hábito, el gobernador pretextó que en un diario local —«El Noticiero», concretamente— se había dado publicidad al asunto antes de depositada la solicitud de autorización en el Gobierno Civil. Sirvió y bastó la aplicación implacable de la Ley 17/1976, reguladora del derecho de reunión, para quedar automáticamente discriminados del resto del territorio nacional, donde cientos de miles de personas se manifestaban «legalmente» para pedir lo mismo que aquí se iba a pedir. Aragón, también en esto, resulta ser diferente una vez más.

Caspe, no obstante, fue «mucho Caspe» como para que pasara inadvertido. La Prensa legal trataba el asunto a lo largo de la semana con demostrada buena intención, si bien tanto la «Hoja del Lunes» como «Aragón Exprés», negaban al señor Labordeta su derecho a sentirse indispuesto y le hacían cantar, desde sus columnas, en un recital en el que no estaba. Por otro lado, el inefable «Vigía» no desaprovechaba la ocasión para insistir, una vez más, en sus ya conocidas teorías retórico - político - literarias y, ultraconservadurismo en ristre, cargar contra los «jamones de la libertad» y la ingenua juventud que no sabe distinguir entre los «mercaderes políticos» y los «líderes generosos». Al margen del ingenuo infundio relativo a la misteriosa desaparición del jamón —que sí apareció, don José María—, lo que sí es cierto es que tanto los jóvenes como los maduros hubiésemos agradecido muy mucho al articulista que nos hubiese señalado un poco más y nos hubiese aclarado quiénes son, en esta tierra nuestra, los «mercaderes» y los «líderes», porque nunca las dudas han sido buenas.

Con un enfoque diferente al de don José María, el Comité Regional del Partido Comunista ponía a principios de semana en la calle el primer número de «Mundo Obrero en Aragón», en el que, además de informar exhaustivamente y unitariamente de lo sucedido en Caspe, exponía públicamente sus opiniones en torno al hecho regional.



FRAGA, POR NO VARIAR

Mientras la oposición democrática sudaba democráticamente la gota gorda en el cine-sauna «Lucero» de Caspe, el ya ex-ministro Fraga llegaba a Zaragoza en visita anotada en su agenda en tiempos del arias-navarrismo. Aquí hizo de casi todo —Traumatología, El Pilar, Diputación Provincial, Gobierno Civil, Torrerro (que no la cárcel, madre, que no la cárcel), Casablanca, etc.—, pero, muy especialmente, y por no variar, arremeter contra sus enemigos más estimados, los comunistas, para los que tuvo cálidas palabras de desdén, casi siempre mienten» y, además, «no los quiero en mi país». Con los que sí quiso reunirse el por dos veces «ex», fue con representantes de «su» partido en Aragón y, muy probablemente, con miembros de partidos más decididamente a la derecha del centro de la derecha. Era, más o menos, el día en que fallecía la víctima número 11 de la tragedia de Utebo.

LOS MILLONES DE «ANDALAN»

Haciendo un generoso alarde de imaginación, el director de cine don Jorge Grau nos atribuye una no menos generosa salud económica y, así, de sopetón, nos pide nada más y nada menos que diez millones de pesetas, diez, por ofensas a él y a su reciente creación, «La Trastienda», v e r t i d a, según él, desde nuestras páginas de crítica cinematográfica. La noticia nos llegó a través del vespertino madrileño «Pueblo» —noticia también recogida por un diario local—, pero hasta la fecha no se ha recibido notificación judicial alguna en esta Redacción. Sin entrar ni salir en consideraciones respecto a la posible querella, lo que sí podemos decir, para tranquilidad de nuestros lectores es que de los diez millones, a nosotros que nos registren.

VALLAS, NO. FAROLAS, TAMPOCO

Mientras la ciudad permanece cubierta de carteles amarillentos de paternidad desconocida que dicen que «Vallas, no. Alcalde, sí, la Comisión de Protección del Patrimonio Histórico-Artístico ha dicho que «farolas del bimilenario, tampoco» y ha negado su consentimiento a que el Puente de Piedra fuera «decorado» con históricas farolas con los estandartes de las legiones romanas que se asentaron en Cesaraugusta.

«Lo del Bimilenario», pues, no va adelante y, tras los artistas, son ahora los cantantes los que rechazan la política «cultural» del Ayuntamiento y piden, al menos, que se cuente con su opinión a la hora de incluirlos en un programa que, además de autodemocrático, se corrige unilateralmente a última hora. Cambiar a Labordeta por Joaquín Murrieta puede servir para parodiar una «dolora» de Campoamor, pero no es serio a la hora de decidir sobre la auténtica cultura popular.

ANSO: NO AL CENTRALISMO

Los aires descentralizadores han llegado ya a lugares en los que, como Ansó, hasta bien poco no llegaban casi ni los coches. El pueblo ha dicho mayoritariamente un rotundo «no» a la adhesión —que ya no están los tiempos para adhesiones inquebrantables, señores— incondicional a la Mancomunidad inter - municipal voluntaria de la Jacetania. Y como los «noes» no suelen venir solos, el gobernador civil de Huesca ha dispuesto el cese de tres concejales de aquel ayuntamiento. Ni toda la Jacetania puede ser Jaca, ni según qué concejales son como a muchos les gustaría que fueran. A veces, el centralismo es lo mismo venga de Madrid, de Huesca o de Jaca.

Por cierto, que el que también pide ahora urgentemente la descentralización es el oscense Ballarín Marcial que, con su A.R.A. en ristre, recorre la geografía hispana intentando convencer a nuestros agricultores de que hay que hacer justamente lo que él no fue capaz de hacer en su dilatada permanencia a cargo del I.R.Y.D.A.

POR LOS BARRIOS Y CON LOS BARRIOS

El alcalde de la Ciudad, ante la insistente presión popular, ha decidido girar visitas personales a los barrios zaragozanos para conocer más directamente su problemática.

Entretanto, el miércoles pasado hacían su presentación a la luz del día los «Comités de Barrio», si bien llevaban más de dos años y medio de funcionamiento. En la presentación se explicó a la Prensa el motivo de su nacimiento desde una perspectiva anticapitalista y con una clara intencionalidad de llegar a unas relaciones que propicien una visión realmente democrática de la política municipal.

En conclusión, y no por simple semántica, una cosa es «ir por los barrios» y otra muy distinta «estar con los barrios».

ENTRE LA UNIVERSIDAD Y EL CAMPO

Por si cupiese alguna duda de que la Universidad y el campo cada día están más próximos, diez profesores no numerarios de nuestra Alma Mater se encuentran tan de patitas en la calle como la inmensa mayoría del personal contratado del Centro Regional de Investigación y Desarrollo Agrario del Ebro, que no van a poder cobrar sus haberes al negarse la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja a seguir prestando su apoyo crediticio a una institución claramente en crisis.

UN HOMBRE PARA COMISIONES

En el aspecto sindical, la pasada semana se constituía en Zaragoza la Coordinadora de Fuerzas Sindicales de la oposición, como culminación de la posición decididamente unitaria adoptada por USO, UGT y CC.OO.

En el comunicado proporcionado a la Prensa se concreta, fundamentalmente, la amnistía laboral en Zaragoza, a la vez que se hacía un llamamiento a todos los trabajadores para que se emprendiesen acciones a lo largo de la presente semana en demanda de la Amnistía Laboral y la readmisión de los despedidos de FUYMA y Van Hool.

En otro orden de cosas, a comienzo de semana llegó la noticia de que en Barcelona se había celebrado la «prohibida» Asamblea General de Comisiones Obreras, en la que se eligió el Secretariado de la Coordinadora General siendo elegido por Aragón el trabajador del sector de Sanidad Luis Martínez, ampliamente conocido en los sectores laborales de la Región.

FRAGA

FEMINISMO RURAL



El sábado día 10 la Peña Cultural Fragatina organizó en Fraga una mesa redonda sobre «La mujer en el medio rural» a la que acudieron unas 60 personas tanto mujeres como hombres de diversa edad.

Participaban en dicha mesa:

María José Méndez, sociólogo; Victoria Nicolás, licenciada en letras; Julia Montalbán, trabajadora y Francoise Sabbah, sociólogo.

Más que una mesa redonda en que cabía discutir las afirmaciones de sus compañeras, se trató de reflexionar sobre la situación de la mujer en exposiciones individuales.

María José Méndez trató de la situación de la mujer históricamente. La mujer siempre ha trabajado duramente pero de forma no remunerada y hoy día se trata de que se integre a trabajos remunerados con todas dificultades con que tropieza. Se tiende a considerar el trabajo de la mujer, como no necesario sino como fruto de un capricho, y de ahí la existencia de leyes que no amparan a la mujer como el hombre en el mundo del trabajo.

Comentó también la doble jornada de trabajo de las mujeres, caso de que trabajen fuera de casa, con las ocho horas remuneradas y las faenas domésticas al llegar al hogar.

Victoria Nicolás enfocó la situación de las mujeres con relación a la ley. Las leyes actuales españolas mantienen a las mujeres en estado de dependencia hacia el marido. Las mujeres no administran los bienes matrimoniales ni tienen la potestad de los hijos, desigualdad en el trabajo (a trabajo igual la mujer percibe salarios inferiores hasta en un 40 %). Se hizo mención especial al caso de Aragón con la existencia de un mayorazgo que posterga a la mujer con respecto a la herencia.

Por fin evocó el problema de la participación de la mujer en la vida local a través de estructuras nuevas que le permitan acceder a los puestos de discusión e integrarse en las Corporaciones públicas existentes, tales como Hermandades de Labradores, Sindicatos de Riegos, Cooperativas, etc.

Julia Montalbán, trabajadora de Zaragoza, expuso la problemática de las mujeres trabajadoras, con visión que vive a diario. Mostró a través de la lectura de la nueva Ley de Relaciones Sindicales, que se estaban consiguiendo avances en la situación de la mujer, victorias arrancadas al poder por la clase obrera en general a través de sus luchas. A trabajo igual salario igual. Prohibición de trabajos nocturnos para la mujer, pero dificultad para ésta de trabajar al no existir estructuras sociales que le ayudasen y por su falta de formación. Se trató también de que la mujer no trabajadora fuera de casa representa un freno a la vida de militante del marido, al ser éste la única fuente de ingresos en la economía familiar. Por otra parte la sociedad de consumo hace de la mujer un motor de endeudamiento que obliga al marido a trabajar cada vez más y a no comprometerse políticamente.

Finalmente Francoise Sabbah volvió al tema de la mujer conservadora, freno en la vida política general argumentando que la falta de formación profesional de las mujeres, su dependencia económica, su poca valoración en el mercado de trabajo salvo excepciones, hacen que ésta tenga miedo a los cambios y a aspirar a una sociedad en que tendría que asumir su propia vida.

Hoy el campo está utilizando el trabajo de la mujer para equilibrar los insuficientes ingresos de la agricultura. Trabajo de las mujeres en fábricas conserveras o textiles instaladas en los pueblos. Trabajo donde la mujer está explotada, sumisa, sin posibilidad de reivindicar. Los chicos jóvenes que no tienen posibilidad de trabajo en el pueblo se ven marginados. Se puede hablar de cambio de papeles chicos - chicas, puesto que ya las chicas no emigran sino que son las mujeres las que ayudan a la economía familiar a través de un trabajo externo.

En conclusión las participantes en dicha mesa redonda están de acuerdo en afirmar:

Si las mujeres se integran en los circuitos de producción es de forma específica: salarios desiguales, ausencia de formación; de calificación profesional con dificultad de promoción; El trabajo femenino sigue siendo un trabajo subalterno y superexplotado. Paralelamente ocasiona la sobrecarga de los trabajos domésticos, administrativos y maternales. La desigualdad de salarios, el no empleo de mujeres justificada por los empresarios, por el absentismo femenino constituye siempre una penalización de la maternidad. La obsesión natalista de las clases dirigentes, la oposición a los anticonceptivos conduce a mantener esta explotación reproductora del cuerpo femenino.

¡¡OJO!!

Aunque usted tenga previsto viajar mucho este verano podrá seguir leyendo ANDALAN, porque nuestro quincenal llega puntualmente, cada quince días ,a los quioscos y librerías de Barcelona, Madrid, Valencia, Puerto de Sagunto, Bilbao, Tarragona (Salou, Cambrils, La Pineda, Torredembarra y Altafulla), Valladolid, Pamplona, San Sebastián, Málaga, La Coruña, Lérida, Oviedo, Gijón, Las Palmas, Tenerife, Gerona, Murcia, Cartagena, Alicante, Granada, Soria, Burgos e Ibiza, además de nuestra completa red de distribución en la región aragonesa y las librerías de ferrocarriles de las estaciones de Bilbao, Logroño, San Sebastián, Pamplona, Madrid (Chamartín y Atocha), Tudela, Valencia, Tarragona, Alhama de Aragón, Ariza, Calatayud, Canfranc y Teruel. Buen viaje... y feliz verano.

EL CAMPO



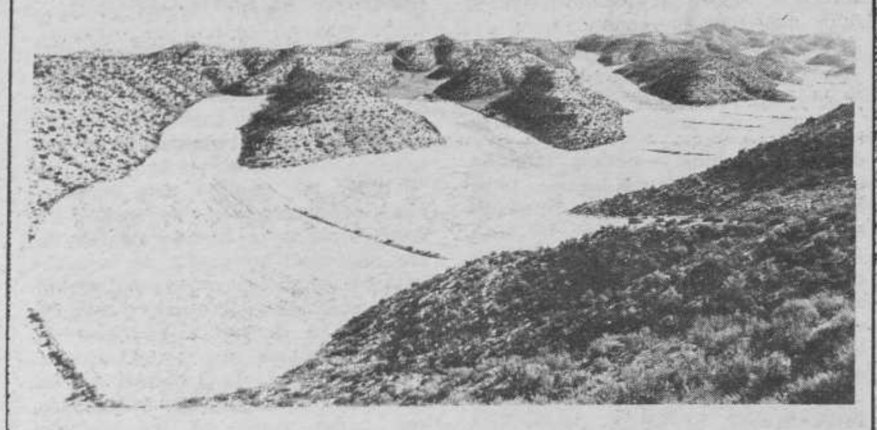
EL PLAN SECRETO del Sr. Mombiedro

El 10 de febrero de este año, cuando los tractores de la guerra del maíz aún estaban en la carretera y los campesinos aragoneses dispuestos a defender un precio justo al maíz, el Presidente de la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos aprovechó un viaje que realizaba a Huesca, como dirigente de la asociación política U.D.P.E., para reunir a varios presidentes de Hermandades de la Región y dirigentes de las Cámaras Sindicales Agrarias de distintas Provincias. Allí anunció que había elaborado un «PLAN SECRETO» que aplicaría, apoyándose en todos los agricultores españoles, en caso de que los precios de garantía para los productos agrarios, que se iban a aprobar pronto, no recogieran el 28'5 por ciento de subida que había propuesto al FORPA.

Su intervención no fue del gusto de todos, aunque en aquella reunión no estaban los verdaderos protagonistas de la guerra del maíz (la mayoría de los asistentes no habían participado en ella). En aquellos momentos, cuando la lucha estaba en las carreteras, en las asambleas, hablar de futuros planes secretos sonaba a renuncia, a marcha atrás. Hubo protestas y se habló de la representatividad que pretendían tener quienes hasta entonces habían sido nombrados a dedo.

Poco más tarde salían los nuevos precios de garantía, aprobados entre los Ministerios de Hacienda, Comercio y Agricultura, y no fueron una excepción dentro de la política económica que le está tocando padecer al pueblo; defraudaron a todos los agricultores.

Y fue entonces cuando el señor Mombiedro sacó a la luz su famoso «Plan secreto»; se trataba de una manifestación en Madrid. Con ello esperaba el Presidente de la Hermandad Nacional manifestar el descontento por los nuevos precios de garantía y presionar para conseguir un crédito de 10.000 millones para subvencionar la producción.



Dos veces se ha aplazado la manifestación por intereses políticos. Al final se quedó en Asamblea, y se ha venido a realizar cuando el crédito ya había sido concedido. Para el acto se han desplazado algo más de 8.000 presidentes de Hermandades Locales de Labradores y Ganaderos del país. Ha faltado, pues, desde el principio, una convocatoria amplia y democrática, que hubiera dejado oír en Madrid las voces de los campesinos, ha sobrado dirigismo desde arriba y búsqueda de la oportunidad política en la convocatoria del acto.

A lo largo de la Asamblea, Martín Villa, entonces ministro de Relaciones Sindicales, realizó una serie de recomendaciones a los hombres que actualmente ocupan los cargos del sindicalismo agrario oficial (los únicos que estaban presentes) acerca de cómo debían (ellos) de hacer la reforma sindical. Se trataba a todas luces de defender unos cargos, unas estructuras, que el avance democrático del país pone en entredicho y poco a poco va arrinconando de la vida real de nuestros pueblos .En este sentido no faltaron los consejos y Martín Villa, que unos días después abandonó sus preocupaciones sindicales por la cartera del Ministerio de Gobernación, insistía en la necesidad de mantener «lo mucho» que tiene la actual organización sindical agraria para lograr un futuro sin zozobras.

Al final ,después de mucho ruido todo se quedó en unas conclusiones que habían sido elaboradas ya antes de la Asamblea por la Organización Sindical (por lo que difícilmente podían recogerse en ella las opiniones que llevaran los presidentes de Hermandades) y que el propio Martín Villa se ofreció a llevar al Rey y al Gobierno. No hubo ninguna otra medida concreta.

En resumen, no se equivocaron los labradores aragoneses al denunciar el Plan Secreto como «un grifo para desahogar la combatividad del momento». La Asamblea ha estado a la altura de sus protagonistas. Un mero acto de afirmación del sindicalismo oficial, apto únicamente para que en él intentaren descollar determinadas personalidades con afanes dirigentes, y un tanto que intentarán apuntarse quienes pretenden manipular demagógicamente la opinión de los campesinos, usando para ello la catastrófica situación de la agricultura.

Es decir, una autoalabanza de las Hermandades en decadencia, un tanto político del Sr. Mombiedro a manejar en Madrid (y de su asociación política la UDPE) y una triste muestra de lo que puede dar de sí el actual sindicalismo agrario.

DEMAGOGIA

Tal vez como respuesta al acto, la Junta superior de Precios ha preparado para su aprobación por el Consejo de Ministros una nueva subida de los fertilizantes que iría de un 2'5 % para los nitrogenados al 15 % para los fosfatos. La sequía sigue azotando regiones extensas del país y la fruta se pudre en los árboles.

En estas condiciones, lo que la agricultura requiere, más que soluciones coyunturales como el famoso crédito de los 10.000 millones (que no se qué puede solucionar ni a quién se le va a distribuir) es un nuevo sindicalismo independiente y democrático, que devuelva a los hombres del campo la capacidad de emprender con firmeza la solución de sus problemas y la defensa de sus intereses. Y nada más lejos de esto que los protagonismos interesados de quienes a espaldas de los agricultores se apresuran a firmar pactos agrarios, a prometer lo que antes no han querido dar, o a ganar batallas imaginarias con el Gobierno.

La Asamblea del Campo de Madrid, aparte de mostrar lo poco que cabe esperar de unas instituciones que durante tantos años han asistido impasibles a la agonía de nuestra agricultura, tal vez haya servido para poner al descubierto las vergüenzas de quienes, lejos de la opinión de los campesinos, pretenden con su protagonismo demagógico recabar apoyos políticos o defender cargos.

ENRIQUE ORTEGO

LA FRUTA DE FRAGA

MUCHOS agricultores de la comarca de Fraga han tirado sus melocotones al río, pues los almacenistas no les ofrecen más de cuatro pesetas por kilo. Y no se descarta la posibilidad de una «guerra del melocotón», que podría terminar con toda la cosecha arrojada a la carretera. En todo el Bajo Cinca y en la Litera quedan aún fuertes «stocks» de fruta, conservada en las cámaras frigoríficas, mientras la cosecha se pudre en los árboles al negarse los agricultores a recogerla. ¿Cómo ha podido llegarse a esta situación?

Los costos de producción se han multiplicado entre un 100 y un 400 por 100 en el breve espacio de los últimos cinco años, mientras que los precios son, en casi todos los casos, los mismos de hace once o doce años. El jornal que hace un quinquenio estaba fijado en 250 pesetas, hoy se halla entre 1.000 y 1.200 pesetas. Los sulfatos y otros productos auxiliares de primera necesidad han triplicado su precio en este período. El gasoil, la maquinaria, etc., han sufrido asimismo fuertes incrementos en los costos. Entre tanto, los agricultores se quejan de que continúan las "importaciones fantasma", sin paternidad públicamente reconocida. Toda esta situación es aprovechada, "lógicamente", por los compradores que, puestos normalmente de acuerdo, no compran por la mañana en el mercado, obligando al fruticultor a que se acerque a su casa a vender a cualquier precio o, lo más frecuente, sin precio, por el curioso sistema de llevarse sin pagar la carga y liquidar a la vuelta el precio que aseguran haberla asentado.

PROBLEMAS ESTRUCTURALES

La gravedad de la situación nace, por otro lado, de la propia estructura de la producción frutícola a escala mundial, ensombrecida en nuestro país, y más concretamente en las zonas fruteras oscenses, por problemas específicos. A escala mundial, la producción frutícola conoció su edad de oro en el período comprendido entre el final de la segunda guerra mundial y los años 1966-67. Es un período en que la escalada en el bienestar económico provoca una gran demanda, que, a su vez, va a llevar a una tremenda aceleración en el proceso de producción. Pero en dichos años la producción comienza a rebasar a la demanda con tanta holgura, que su rentabilidad empieza a convertirse en un serio problema para todos los gobiernos.

A escala nacional, la situación se agrava ante la ausencia de una política agraria coherente y racional, ante la falta de sincronización entre los Ministerios de Comercio y de Agricultura —con más poder de decisión, al parecer, en el primero que en el segundo— y, muy fundamentalmente, ante el montaje de un pseudo cooperativismo dirigido por control remoto y siempre sobre el filo de la navaja.

EL CASO OSCENSE

Dentro ya de la estructura concreta del campo frutícola oscense, hay que señalar los siguientes caracteres específicos:

1. — Enorme diversificación, tanto en los productos frutícolas como en sus calidades (hace tan sólo ocho años, existían en Fraga alrededor de 100 variedades de frutos, y ahora la situación no es muy diferente).

2. — La distribución de la tierra en parcelas medias de 2-3 hectáreas, salvo raras excepciones.

3. — La progresiva descapitalización, tras la inversión inicial de un primer ahorro, modesto pero saneado. Ello impide la amortización del capital fijo y la agonía del gran capital circulante que este tipo de cultivo requiere.

4. — La creencia general de que Huesca es tierra cerealista exclusivamente, lo que, unido a su distanciamiento —como zona muy localizada, y no envolvente, como es el caso de Lérida— de la capital, redunda en una falta de apoyo oficial a todos luces evidente.

5. — Su situación concreta respecto a los mercados importantes. De un lado, Barcelona absorbe antes la fruta leridana que la oscense, aun a precios más altos, llegándose incluso al problema de que los transportes de corto recorrido no entren en la provincia de Huesca, por fijar sus tarjetas de ruta la imposibilidad de acceso a una provincia no limítrofe. De otro, el mercado de Zaragoza es considerado en aquella zona como malo, por su situación concreta de encrucijada.

6. — La ausencia de un control de los agricultores de los márgenes de la cadena de comercialización, a diferencia de zonas con más decidido afán de presión sobre la Administración.

7. — Carencia de cooperativas con auténtico poder autogestionario y controladas desde la base, en un contexto capitalista que las hace difícilmente viables a la hora de acometer todo el proceso de comercialización.

La producción frutera oscense, como vemos, atraviesa por un momento dificilísimo. Un cultivo que ha requerido de una fuerte inversión inicial y de una gran capital circulante, y del que dependen muchas familias de nuestra región, requiere un trato especial por parte de la Administración que no aparece por ninguna parte.

Como, en última instancia, el problema es político a nivel global, quizá la única esperanza esté en ese gobierno democrático que todos esperamos y que ya tarda, como han señalado los propios afectados.

J. R. M.

ESCATRON, A CARA O CRUZ

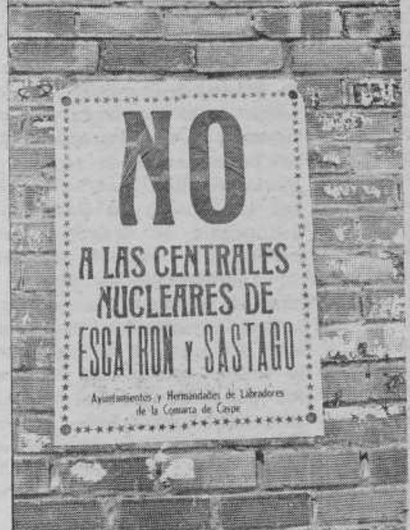
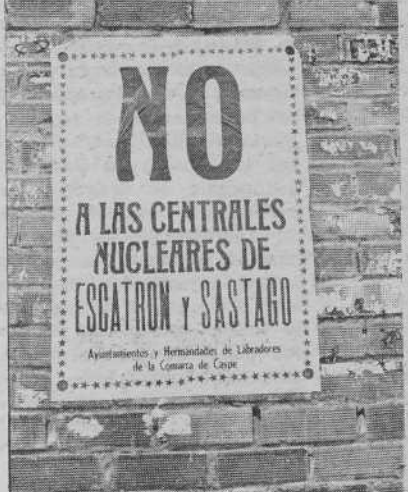


La lucha contra la central nuclear de Escatrón ha de convertirse en la lucha por la supervivencia de un pueblo víctima de un irracional progreso económico y, por tanto, en la búsqueda de una alternativa no nuclear para Escatrón.

La confusa problemática originada por la estrategia de instalación de centrales nucleares, consistente en elegir zonas semidesérticas o alejadas de cualquier ciudad importante, como consecuencia de su peligrosidad y para evitar conflictos en el «Caso Escatrón» tiene unas particularidades que es preciso señalar.

Escatrón es un pueblo de unos dos mil habitantes en la actualidad, cuya tradicional vida agrícola ha sido destruida por la Central Térmica instalada en los años cincuenta. Los humos, que dada la situación de la central, son dirigidos hacia el pueblo por el dominante cierzo, han sido la ruina del campo. La población de Escatrón disminuyó en la década de los sesenta en un 35,04 %, mientras que la provincia de Zaragoza, excluida la capital, lo hacía en un 15'16 %; la disminución de sus explotaciones agrarias superó en un 24'6 % a la provincial (1). Las entidades ciudadanas están fuertemente vinculadas a la empresa. Ocurre en esto como en Mequinenza, incluidos sus Ayuntamientos, en los que alcaldes y parte importante de los concejales dependen económicamente de aquéllos contra quienes tendrían que luchar.

Todo ello es causa de la supeditación de los intereses del pueblo a los de «Termo-eléctrica del Ebro», consorcio formado por ENDESA (INI) y Eléctricas Reunidas de Zaragoza. No es casual que estas empresas, junto con ENHER, sean las peticionarias de la central nuclear que se pretende instalar. Aprovechando que la Térmica de Escatrón va a ser desmantelada porque sus instalaciones han quedado anticuadas, hay quien esto lo pone en duda, la nueva térmica va a ser construida en Andorra, lo que supondrá una merma de 14'2 Hm³. al año de agua en el deficientemente regulado Guadalopa (2) y, en Escatrón se pretenden instalar dos reactores nucleares de unos 1.000 Mw. cada uno. La empresa, plantea la construcción de su central nuclear como la panacea que resuelve a Escatrón los problemas planteados por la desaparición de la térmica, que ella misma va a suprimir. La maniobra es clara, han provocado en Escatrón la necesidad de su nuclear. De ahí las palabras que encabezan este artículo: es preciso buscar una alternativa no nuclear a Escatrón, ya que la térmica parece que irremediablemente se construirá en Andorra. Los únicos escatronenses que se beneficiarán realmente de la construcción de la nuclear, son aquellos que tienen un negocio propio que se verá fuertemente incrementado durante la construcción de la nuclear y aquellos que puedan realizar inversiones relacionadas con dicha construcción (transporte, abastecimiento...). El resto tendrá trabajo durante cuatro, seis u ocho años, ya que la cantidad de obreros no cualificados que necesita una C. N. es nula o casi nula.

Desde que se proyectó la central, la empresa y el ayuntamiento han logrado convencer de la inocuidad de las C. N. a la mayoría de los trabajadores de la térmica y demás habitantes de la localidad. Se han realizado viajes en autobús a Zorita y Vandellós, para mostrar las «excelencias de las modernas tecnologías: «esta es el agua que sale del refrigerador y para que veáis que no es peligrosa yo mismo voy a beber». En pocas palabras se ha evitado la información, se ha jugado con la ignorancia impuesta y se pretende jugar con la vida y seguridad de una comarca.

El que una de las peticionarias de C. N. sea E.R.Z., fuertemente vinculada a la ¿C. de A.?, es un dato más a tener en cuenta, ya que va a ser Escatrón y la zona afectada por la proyectada central quien va a financiar la construcción de la misma.

En el resto de las poblaciones afectadas (Alcañiz, Chiprana, La Puebla de Híjar, Caspe..), el problema ha sido olímpicamente escamoteado desde marzo de 1974 en que apareció a información pública el proyecto de la instalación de la C. N. en el Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza, sin que se realizara ninguna alegación, ya que la *presentada* por la Cámara Oficial Sindical Agraria parece ser que fue retirada a petición del ayuntamiento de Escatrón. Ningún ayuntamiento de la zona dio a conocer el proyecto a los vecinos, y mucho menos se preocupó de informar sobre las consecuencias que puede tener la citada instalación. Se llegó incluso a impedir esa información.

Hace unos meses se inició un movimiento de protesta que, en Caspe, se encauzó a través de la Hermandad de Labradores, no sin inconvenientes, y en febrero se solicitó que el ayuntamiento incluyera el tema en el siguiente pleno. En él se comprobó que la mayoría de los concejales desconocían todo lo relativo a la C. N. de Escatrón, y el resto, los responsables, alegaron que desconocían que pudiera tener algún riesgo. Más tarde, el 17 de marzo, el alcalde presentó una moción oponiéndose al montaje de la repetida central «reivindicando una acción que si antes no se hizo fue por falsa información». Esta pretendida ignorancia, que hay hechos que la desmienten, es el arma que utilizan las autoridades para justificarse siempre que se habla ello. Alegar ignorancia o «falsa información» cuando rechazaron la idea de que un técnico informara al ayuntamiento, cuando prohibieron en Radio Caspe informar sobre el asunto, cuando ellos mismos han reconocido en varias ocasiones que recibieron la indicación por parte del Presidente de la Diputación de que no se opusieran para «echar una mano a Escatrón», cuando algunos de ellos asistieron en 1974 a una conferencia de AEORMA en el Hotle Corona de Aragón donde se habló de los riesgos de la C. N. y de la de Escatrón en particular, cuando todo el mundo se enteró de las consecuencias que en el Bajo Cinca tuvo el anuncio de la proyectada central de Chalamera, cuando aconsejaron al C.I.T. que no tomara posición en contra de la central..., alegar ignorancia tras todo esto, es la más torpe de las escusas.

Todo parece indicar que nuestras autoridades recibieron la orden de ocultar y no oponerse a la central nuclear de E. siguiendo los planteamientos del gobierno que coinciden con los de las grandes empresas y multinacionales y tratando de evitar probables conflictos de orden público tras la movilización de Chalamera. Ellos, simultáneamente representantes del poder y supuestos representantes de los vecinos, optaron por la primera representación, la real.

El silencio impuesto fue roto gracias a la comisión que en la Hermandad se logró formar, no sin problemas, saliendo a la luz pública a través de Radio Caspe en divertidas polémicas. Se hicieron varias pintadas relativas al asunto, al igual que en Chiprana, cosa que ayudó a crear un clima de preocupación, y comenzaron unas reuniones comarcales y charlas en la Hermandad. El producto de todo ello ha sido la creación de DEIBA (Asociación para la defensa de los intereses del Bajo Aragón), que pretende encauzar, al margen de los organismos oficiales, la oposición a la C. N.

DEIBA está naciendo y su éxito depende de la colaboración de todos aquellos que se hagan socios para organizarse pueblo por pueblo, y para decidir en cada momento la postura que habrá de adoptar ante los muchos problemas que van a acarrear en toda la zona las C. N. de Escatrón y Sástago, cuya no instalación es su objetivo prioritario.

Las autoridades, roto el cerco, han ido pasando de la ocultación a la neutralidad, y de ésta a la oposición. Sin embargo, todas sus acciones parecen encaminadas a mostrar su oposición más que a tomar parte en ella de manera decidida y eficaz.

Y así estamos...

A. R.; M. B.; C. M.; P. P.; V. L. y L A
Socios de EL GUADALOPE
CASPE

(1) Elaboración sobre censo agrario de 1972.

(2) Nota-anuncio de la Comisaría de Aguas B.O.P.Z. del 22-II-76.

Caspe y Calanda: Solidaridad



En el Bajo Aragón algo está cambiando. Y el cambio pasa por estas tres coordenadas: unidad, solidaridad y oposición neta a la proyectada C. N. de Escatrón. Así pueden constatarlo los tierrabajinos que el pasado sábado, día 10, se dieron cita —multitudinaria— en el cine «Goya de Caspe. El tema general, las centrales nucleares; en la mente de todos los presentes, un nombre: Escatrón.

Pedro Costa, ingeniero y periodista, Mario Gaviria, sociólogo, y José Allende, profesor de la Universidad de Bilbao, abordaron el tema de la «nuclearización» desde tres ángulos diferentes: el punto de vista técnico, el sociopolítico y el humano, respectivamente.

Costa, uno de los principales opositores a las centrales nucleares, profundo conocedor del tema por haber trabajado tiempo atrás en la C. N. de Lemóniz, expuso sus motivaciones: la cuestión técnica, las medidas de seguridad, el tema de los residuos y lo que las C. N. suponen de atentado ecológico.

Allende, por su parte, contó su experiencia particular en el País Vasco, en el centro de todo un movimiento popular de oposición a las C. N. de Deva, Lemóniz y Ea-Ispáster. «La presión popular —diría— es la que ha hecho en estos casos recapacitar a la Administración».

Mario Gaviria, incisivo, hizo una valoración de los recursos con que cuenta la comarca concluyendo que sería negativo supeditar la calidad de vida de la zona a un proyecto nuclear con nula o negativa incidencia en las necesidades reales de sus habitantes.

En el coloquio surgieron otros temas de interés: la financiación de las C. N. (la decisiva intervención de la Banca y de la C.A.M.P.Z.A.R., en el caso concreto que afecta al Bajo Aragón); el interés de las multinacionales americanas (especialmente Westinghouse y General Electric) que, por una parte nos suministran electrodomésticos para el consumo energético y, por otra, nos venden una tecnología deficiente, cara y nociva, y, por último, la peligrosidad de unos residuos que, trasformados en Plutonio - 239, son la base para la fabricación de bombas atómicas, posibilidad que parece no está ausente del Gobierno español, quizás deseoso de ingresar en el «Club Nuclear».

En Calanda —otras gentes, pero igual problemática— se repetiría, con los mismos participantes, la mesa-coloquio.

Decididamente, el Bajo Aragón —pese a quien pese— ha echado a andar.

CASPE, 4 de julio de 1976

«¡Y yo que pensé que iba a morirme muda...!». La señora tendría unos 65 años, ocupaba una butaca en la fila cuarta del cine Lucero de Caspe, y a lo largo del mitin democrático había aplaudido y gritado con parecido entusiasmo al de la gente de otras edades que llenaba el local a rebosar.

El primer mitin público, antifascista, multitudinario y con la más alta cota de libertad de expresión alcanzada hasta el momento en esta tierra, tras "la larga noche" —que diría Raimon y citaría Cazcarra—, tiene una fecha ya en la crónica de nuestra región: el domingo 4 de julio, en Caspe.

Un día tórrido (en el que las nubes aliviaron el viaje de un abarrotado "tren de la autonomía", con gentes por los pasillos y sentadas en las plataformas) nos aguardaba en Caspe, pleno de sol, con un conato de tormenta y algo de lluvia tras la hora de la comida, y nuevo nublado al final de la tarde para redondear la jornada.

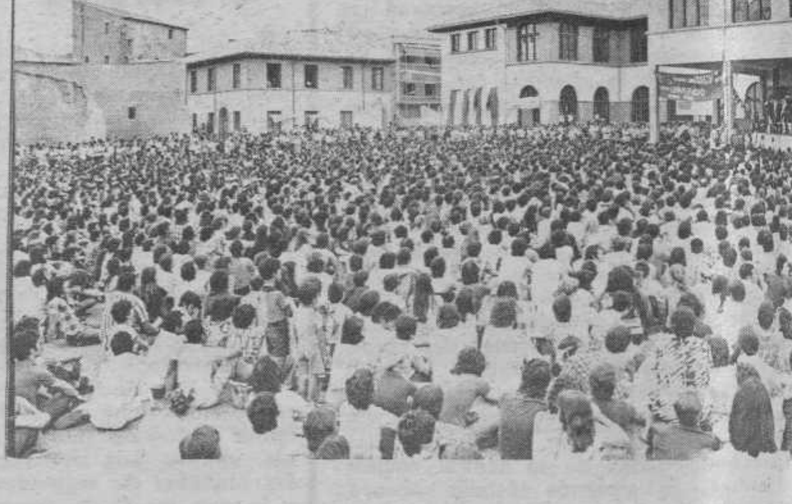
Dicen los que vinieron por carretera que sobre la autopista de Alfajarín aparecía ya una pancarta preludiando la treintena de las que se harían presentes luego en los actos del Bajo Aragón.

Mucha gente llegó por carretera, en turismos y autocares, y así, al millar escaso de los del tren se fueron uniendo en la plazoleta próxima al cine, grupos que avanzaban en cívica procesión, con banderas y pancartas desplegadas, entre los aplausos de los demás hasta completar la cifra de los cuatro o cinco mil concentrados por la mañana y llegar alrededor de los 10.000 en la tarde.

ROJAS LAS BARRAS

Era una fiesta de banderolas de papel, macutos, camisetas, escarapelas, pegatinas, con el rojo de las cuatro barras de la Corona de Aragón, sobre fondo amarillo. Definitivamente, la cruz de San Jorge sobre fondo blanco, como bandera a reivindicar en los tiempos presentes, fue dejada de lado ante el hecho unánime de la coincidencia en la otra bandera, más reciente en nuestra historia. También claveles rojos. Y hasta cajas de cerillas con el mapa regional rayado de rojo y amarillo.

Un símbolo (unificador con sus colores, mostrado en las más dispares facetas) ambientado el decorado físico en el que gentes con diversos proyectos de futuro políticos íbamos a mover aquel día. Aragón, pálido y gris a su pesar, comenzaba —a través de los partidos, las fuerzas sociales y los talantes individuales que a Caspe acudieron— por airear una bandera común: la de la region. La autonomía, como punto de partida, para



el desarrollo de un programa de convivencia democrática.

VIVA COORDINACION

Fue emocionante el desplegar de las pancartas a las puertas del cine, que iban saltando aquí y allá, sin que los aplausos cesaran y hubiese apenas tiempo de leer el contenido de una para pasar a otra. En un momento aquello se convirtio en un oleaje de frases al sol, mientras los más previsores, a la vista de que se habían instalado altavoces en el exterior, se sentaban a la sombra, y comenzaban a entrar en lo que se convertiría en una sofocante sauna, los más impacientes por obtener un asiento en el interior del local. El cine Lucero nunca habría conocido un abarrotamiento semejante. En el suelo, en los laterales, junto a la mesa, al fondo de la sala, la gente nos sentábamos como podíamos. Otros, aprovechando un hueco, aguantaban a pie firme. Veinticinco pancartas ocuparon su puesto también en el local cubriendo las barandillas de las localidades de arriba, la pantalla y los laterales. "¡Viva Coordinación Democrática!" "Para un Aragón de todos una Universidad para todos". "Los peritos e ingenieros técnicos por la autonomía: la técnica al servicio del Pueblo". "Unión Aragonesa de Agricultura y Ganaderos por los Estatutos". "No a la explotación del campo. Regadíos para Aragón".

ARAGON UNIDO

Del Alto Aragón habían llegado gentes y pancartas: de Jaca, de Biescas, de Panticosa. (En la pancarta estaba escrito en aragonés: Pandicosa). Otra pancarta decía: "¡Fablemos n'aragonés con libertad!" Hubo pancartas del Bajo Aragón: de Chiprana, Alcañiz, Maella y Mequinenza. Y de Zuera, de Ejea, Belchite, La Puebla de Alfindén. También de Huesca. Y Teruel mandó sus palabras no en una pancarta, sino en un manifiesto-mensaje de adhesión. (Ser el tercer mundo de este Aragón que se siente colonizado y cómo del tercer mundo, sonó cual aldabonazo, cuando aquellas cuartillas se leyeron; poco antes, a modo de reflexión descentralizadora, Gastón, había hablado del riesgo del protagonismo regionalista por parte de Zaragoza).

La emigración protagonizó —gente joven, desbordante, en el primer palco a la izquierda de la mesa— momentos de viva participación en los parlamentos de aquella mañana. Portaban una pancarta, "Emigrantes aragoneses en Barcelona por la autonomía de Aragón", que apenas permaneció inmóvil. Fueron objeto de aplausos, todos puestos en pie, cuando se hizo hincapié en esa dolorosa exportación de seres humanos que nuestra tierra sufre. Y ahí se inició un coro de voces que puso los pelos de punta. Mientras ellos gritaban "¡Queremos volver!" comenzó a cuajar un grito que era la respuesta de todos los demás a su deseo: "¡Queremos que volváis!" Así hasta enronquecer.

POR LA LIBERTAD DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA

Comités de Barrios, Asociaciones de Cabezas de Familia, Asociación Democrática de la Juventud, Comisiones Obreras de Aragón, estaban presentes con sus pancartas. Y los ex-alumnos de las Escuelas de Magisterio pedían "Enseñanza gratuita y democrática al servicio de Aragón". Y podía leerse "Trasvase NO. Nucleares NO. Autonomía SI". Y así mismo —150 obreros despedidos no es ningún símbolo etéreo sino un hecho brutal— "FUYMA también es Aragón: solidaridad!". Coordinación Democrática de Aragón signaba tres proyectos concisos, contundentes: "AMNISTIA, LIBERTAD, AUTONOMIA". Mientras que, como fondo de la mesa, de lado de la pantalla se perfilaba esta frase: "ARAGON POR LA LIBERTAD DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA" y la misma pancarta mostraba la bandera de Aragón y sobre ella la palabra AUTONOMIA.

Por la tarde haría acto de presencia una pancarta de COACINCA. También el PSOE y UGT —la de Juventudes Socialistas se pudo ver a la salida del mitin, colgada entre dos árboles— sacaron las suyas, aunque en función de planteamientos no partidistas las retirarían más tarde. Tampoco se repartió propaganda de ningún grupo concreto, excepción hecha de la Larga Marcha hacia la Revolución Socialista, que comenzó a entregar un número especial, dedicado a Caspe, de su órgano "Aragón en lucha", en el tren, aunque cesaron en el reparto en cuanto se les comunicó el acuerdo de no repartir propaganda de partidos. (La Unión de Juventudes Comunistas tenía preparada, así mismo, propaganda que no llegó a repartirse).

DEMOCRATAS CABEN

El acto del cine comenzó con puntualidad. Hubo gritos antes de que se iniciase a las 11'30. Aunque en esta misma página se reseñan las intervenciones, dejar constancia de que la primera interrupción a las palabras de Santiago Lorén —inició el acto en lugar de Santiago Lagunas que todavía no había llegado— fue cuando se refirió a que aquél era un acto en el que demócratas "cabían todos" (aplausos): segunda cuando señaló que había conseguido la autorización para que se celebrase, "la presión popular" (aplausos); la tercera al referirse a lo de Caspe como "un símbolo para defender la existencia de esta tierra" (gritos de ¡ARAGON!, ¡ARAGON!); la cuarta cuando se pronunció "por la libertad de todos los pueblos de España" (¡Libertad, Libertad!) y la quinta al invocar a Coordinación Democrática (aplausos y gritos de ¡Unidad, Unidad!).

En riguroso orden alfabético hicieron uso de la palabra los componentes de la mesa redonda. Unos improvisaron, otros leyeron. Los hubo que conectaron con el tono de mitin arrebatado y otros que mantuvieron unas inflexiones más atemperadas. En cualquier caso la predisposición del auditorio, por encima de la forma, era notable, y en el repaso que se hizo de nuestros problemas y de nuestras esperanzas, surgían los gritos y los aplausos con facilidad. No hubo esbozo de Estatuto de Autonomía, ni desmenuzamiento de detalles, sino grandes líneas de pensamiento, de protesta y de anhelos.

DEVOLVER AL PUEBLO LA SOBERANIA

La primera vez que todos nos pusimos en pie fue cuando se afirmó que "había que devolver al pueblo la soberanía", sonando aplausos como truenos. Hubo un leit motiv: "Utebo, hermanos, no os olvidamos". Los yankis —era el 4 de julio la fecha del bicentenario de la Independencia de los EE. UU.— también salieron mal parados: "¡Yankis, no; yankis, fuera!". (Me dicen que en Madrid cayó mal la insistencia de Sáinz de Varanda en el tema: "¡Yanquis, marchaos a casa...!"). "¡Estatuto Federal! ¡Asamblea de Aragón! ¡El pueblo unido jamás será vencido! ¡Gobierno, escucha, Aragón está en la lucha! ¡Obreros y campesinos: unidad! ¡Precios justos, sí; subvenciones, no! ¡Riegos, sí; trasvase, no! ¡El agua no se quita, Aragón la necesita!", fueron algunos de los gritos más insistentes, junto con los de ¡Aragón!, ¡Libertad! ¡Amnistía! ¡Estatuto de Autonomía! ("Ayer Utebo, Chalamera luego", se convertiría por la tarde en "Ayer Utebo, mañana Escatrón").

¿UNA? MUJER

Un minuto de silencio antes de comenzar y otro al concluir, fueron el tenso homenaje a la clase trabajadora explotada hasta la muerte —Utebo— y a los luchadores por la libertad invocando una suerte de oración laica. Se anunció una semana por la amnistía y una manifestación en Zaragoza con el mismo objetivo para el domingo siguiente. Se leyó un manifiesto-adhesión de los emigrantes aragoneses: NO a las centrales nucleares, al trasvase, a las bases yankis, a los campos de tiro; SI a los riegos, la reforma agraria, los puestos de trabajo en nuestra tierra, el control de nuestros recursos, el ferrocarril de Canfranc y una Universidad aragonesa. Fue un mitin de denuncias y adhesiones masivas. (Al final se leyó también la adhesión del Partido Socialista del País Valencià). Y entre las denuncias tampoco faltó en la sala una voz señalando que en la mesa no había ninguna mujer. (La respuesta, que pretendió ser humorística y contemporizadora —"debería haber una mujer... como tocólogo las represento a todas"— mostró que la interpelación no era gratuita: ¿por qué una y no las que hicieran falta?; ¿por qué, todavía, a lo sumo, concesiones desde una perspectiva masculina, imperante hasta en los proyectos democráticos y también en los de izquierdas?)

CASPE APENAS

Caspe fue telón de fondo, pero no aportó ninguna pancarta, pese a que había carteles pegados en las paredes denunciando las nucleares, pese a que seis días después quedaría constituida formalmente en dicha ciudad DEIBA, la Asociación para la Defensa de los Intereses del Bajo Aragón. En Caspe había miedo, o recelo, o trauma mantenido de catástrofes con cuarenta años de antigüedad. Tan sólo cuando, tras concluir el recital de la abarrotada plaza de las Escuelas, al que sí se asomaron, concurrieron grupos de caspolinos, se iba desfilando hacia la estación, con pancartas, gritos y el "Canto a la libertad" en los labios, hubo gentes que aplaudieron el paso de los manifestantes pacíficos —no autorizados, puesto que los recintos y y las horas estaban estrictamente señalados; pero, ¿quién pone vallas a un pueblo en trance de recuperar su voz?—.

Hubo también una bandera de Aragón, a la derecha de la española y junto con la de Caspe, en el balcón del Ayuntamiento, tras el comida, en la que cada cual hizo uso de provisiones y bebidas desparramándose por los alrededores, incluido algún que otro tonificante baño en el Ebro represado. Pero el gozo duró poco, porque aquella bandera desapareció.

MIEDO AL PUEBLO

En cuanto al festival, como el mitin, vió el ondear de banderas aragonesas —hubo también el breve flamear de una bandera roja—, la sentada masiva en el duro suelo, el oleaje de solidarios puños cerrados, los gritos a coro y el compartir los estribillos combativos. Y junto a Carbonell, Bosque y La Bullonera —Labordeta estaba afónico—; Ana Martín vino a escuchar— la presencia de los danzantes de Yebra y las jotas de Iranzo, el Pastor de Andorra, amén de algunos espontáneos, como símbolo de que es el arco iris del Aragón, cuya primera piedra se puso en Caspe, el de la convivencia dentro de la diversidad, fuera del cual sólo quedan las tinieblas de la larga noche.

No todos los puños se cerraron. No pensábamos todos igual. Pero defendíamos la libertad, el protagonismo para el pueblo de nuestra región, la democracia. El que no vino es porque no quiso. O porque no pudo. O porque le da miedo un pueblo en marcha.

JOSE JUAN CHICON

EDITORIAL

LA AUTONOMIA, NECESARIA

ARAGÓN ha podido celebrar, después de prohibiciones y mordazas, el aniversario del Anteproyecto de Estatuto de Autonomía del 36.

CON la cita de miles de aragoneses se demostraba que el clamor de Aragón por su Autonomía no es un sueño minoritario de pasados proyectos, sino una necesidad inmediata para una región colonizada y explotada, que se resiste a desaparecer y quiere ser dueña de su propio futuro democrático.

ESTÁ claro que la opción presente en Caspe era la de la democracia y la autonomía y que sólo la primera lleva consigo la segunda. Un regionalismo democrático, del cual, en el caso de Aragón, la derecha ha estado vergonzosamente ausente en momentos en que sólo ella podía haber mantenido la llama del regionalismo. Han sido las gentes de Aragón, los aplausos del sorprendido pueblo caspolino a las pancartas contra las centrales y el trasvase, la masiva participación en el mitin y el festival folklórico, los que han sido los responsables del resurgir de la conciencia regional.

APARECEN ahora grupos que intentan manipular este hecho mismo del regionalismo, grupos que curiosamente, hasta ahora, no han tenido intereses distintos a lo del centralismo autoritario, y que ahora pretenden nutrirse de esta realidad regional cada vez más activa. No podrán. Los mismos protagonistas de Caspe, de Aragón, están decididos a seguir siéndolo, a ser protagonistas en un futuro Aragón democrático.

TRAS el flamear de las banderas aragonesas, los cantos y el ambiente festivo se encontraba el Aragón real, no reducible a tópicos folkloristas y cachiruleros, sino a problemas vitales que se ciernen sobre nuestro futuro, amenazado por un capitalismo atroz y explotador y para el cual Aragón tiene una clara respuesta: Libertad, Amnistía y Estatuto de Autonomía.

EN EL CINE LUCERO

TODOS POR LA AMNISTIA



En el cine «Lucero» —sin tastos imperiales, en esta ocasión— no cabía ya materialmente un alfiler cuando Santiago Lorén, decano del Colegio de Médicos, afirmaba creer firmemente que «la autonomía anhelada por Aragón y por las demás regiones es pieza clave e insustituíble para alcanzar definitivamente la autonomía española».

El presentador, que actuó en lugar de su colega, Lagunas Mayandía, quien llegaría con cierto retraso, sembraba estas palabras en un público enfervorizado, que agitaba banderas de Aragón. El «gallinero» estaba cubierto de pancartas —no de la clásica mantilla española— porque el toro que se lidiaba en el ruedo lo era en un «al alimón» democrático y multitudinario.

Los gritos de «¡Aragón unido, jamás será vencido!» dieron entrada a la participación de Lorenzo Barón, por CC.OO. Barón estuvo político y dio en el clavo al afirmar que «debe ser la clase obrera, deben ser los trabajadores quienes asuman el papel de vanguardia en la defensa de los intereses de la región». Y ésto por dos razones: «Porque la clase obrera es la más progresiva, la más avanzada, y porque la solución real de los problemas regionales está íntimamente ligada a la conquista de las libertades, la democracia y el socialismo.»

Por fuerza —se mascaba en el ambiente este sentimiento solidario el público presente recordó a los compañeros muertos en la explosión de Utebo, con una frase escuchada ya en el funeral del Pilar y que se repitió a lo largo de toda la jornada de Caspe: «¡Utebo, hermanos, no os olvidamos!»

Vicente Cazcarra, condenado en 1961 por pertenecer al P.C.E. en grado de dirigente, «después de tantos años de noche y de silencio» afirmó que «no vamos a permitir por más tiempo que se nos oprima y sojuzgue, tomándonos por menores de edad política. No queremos ser ciudadanos de cuarta en un país de ciudadanos de tercera. Estamos decididos a no permitir que Aragón desaparezca.»

A nuestro lado, alguna joven preguntaba: «¿De qué Dolores hablan?» En efecto, buena parte del público, puesto en pie, coreó por espacio de varios minutos la siguiente frase: «Sí, sí, Dolores a Madrid».

Emilio Gastón, secretario general del P.S.A., señaló el trato discriminatorio sufrido por Aragón y apuntó tajantemente que «la autonomía no debe ser otorgada por el Estado, sino conquistada por el pueblo. Por ello —añadió— propugnamos la unidad de los hombres y las tierras de España a través de un pacto federal». El potente «¡Viva el pueblo de Aragón y todos los pueblos de España!» final, fue contestado con flamear de banderas y un solo grito: «¡Aragón, libertad, amnistía, estatuto de autonomía!».

Ignacio Lacasta —«Queridos compañeros, amigos, y, ¿por qué no?, camaradas— dio a su intervención un «toque» de «meeting» al preguntar: «¿Qué se han creído esos señorones que hacen la política desde Madrid? ¿Qué se han creído esos otros señorones que hablan en nombre de Aragón?».

Santiago Lagunas —en su justa ironía de siempre— despertó inmediatamente la simpatía del público. Este hombre combativo, independiente, reclamó la autonomía para Aragón como presupuesto básico para alcanzar las libertades democráticas que «terminarán con la explotación del hombre por el hombre».

En ese momento, poco antes de la intervención del agricultor Fernando Moliné, la tensión anímica de los presentes se había puesto a tope. «Se palpa la libertad», comentaban unos jóvenes a nuestro lado. Y el calor en la sala era ya casi insoportable: se aguantaba el tipo porque la ocasión —y en esto había también consenso general— era histórica.

«Queremos la autonomia —explicó Fernando Moliné, voz fina pero ideas fuertes, con garra— para poder hacer la política agraria que más convenga a Aragón por sus particulares características. Pero esta política agraria, cuyo primer punto es la reforma agraria, la debemos hacer democráticamente los agricultores aragoneses para que sea válida, exponiendo nuestros intereses y nuestra experiencia; canalizado todo a través de un sindicato democrático, unitario, independiente y campesino...»

El procurador y socialdemócrata Julián Muro, pensando tal vez en un coloquio que no llegó a realizarse por lo avanzado de la hora, caló en principio poco en el público, que ya había escuchado algunos de sus planteamientos con anterioridad, aunque expresados con mayor claridad: «Aquí —diría al final de su intervención— en Caspe, debemos tomar este nuevo compromiso con la firme determinación de que no toleraremos los expolios y despojos de lo que consideramos patrimonio propio, máxime si el expolio o el despojo es para el beneficio de las oligarquías financieras».

El que dio en la diana de lleno (este fue para nuestro gusto el mejor discurso de la jornada, «ex aequo» con el de Barón) fue Sáinz de Varanda, decano de los Abogados. Ramón, lanzado a tumba abierta, recordó que ese día, 4 de julio, los EE.UU. celebraban el doscientos aniversario de su independencia y parecía el momento más oportuno para decirles, más fuerte que nunca: «¡A casa!» Arremetió también contra las oligarquías financieras «que están convirtiendo nuestras mejores calles en fango» y rubricó su intervención con un sonoro: «¡Viva Aragón Autónomo!» Antes, el abogado, había leído un manifiesto de las fuerzas democráticas de Teruel —que se niega a ser «un tercer mundo dentro de Aragón»—.

Ildefonso Sánchez Romeo, en representación de la opción carlista, denunció la desertización aragonesa y puso en guardia contra la consecución de una falsa autonomía: «Antes fue Aragón estado de derecho que el estado español del que forma parte y en el que queremos seguir. ¡Viva la república socialista de Aragón! —terminaría este seguidor de Carlos Hugo.

La tensión reinante en el recinto —eran ya más de tres horas de gritar hasta enronquecer— hizo desaconsejable el coloquio final. No hubiera, con todo, estado de más. Las palabras —creemos que desafortunadas— del doctor Lorén —«Yo puedo representar a las mujeres, pues vivo de ellas. Yo trabajo donde otros se divierten»— molestaron a muchas aragonesas y parecieron poco adecuadas al resto del público. No es por ahí.

A la salida, con la camisa pegada al cuerpo pero con el corazón lleno de una extraña alegría, cada uno buscó a sus afines para irse a comer. Continuaba la fiesta democrática. En el cine «Lucero» solamente se había puesto la primera piedra.

EQUIPO DOS

Hable de política sabiendo lo que dice

Un título cada semana









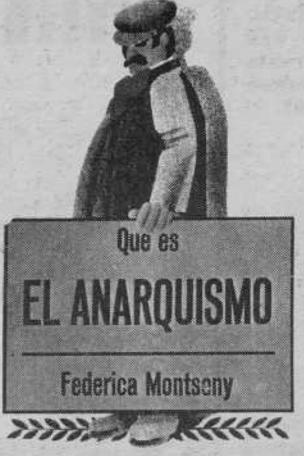




















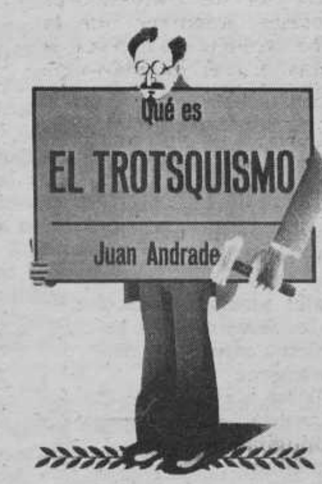


























75 Ptas. Editorial La Gaya Ciencia
Biblioteca de Divulgación Política

DISTRIBUCIONES DE ENLACE Ausias March, 49 - Tel. 245 54 23 - BARCELONA-10

DISEÑO E ILUSTRACIÓN: ENRIC SATUE

PORTUGAL A LA DERECHA

Cuando la noticia de que el almirante Pinheiro de Acevedo había sufrido un infarto de miocardio se dio a conocer, entre los medios de la izquierda más conscientes se jugaba con la posibilidad de su muerte y por lo tanto con la apertura de una campaña electoral que empezase de cero, como manda la Constitución, y así se ofreciera la posibilidad de romper con todo lo anterior y de hacer mejor las cosas. Es decir, que la izquierda reconsiderase sus posturas y actuara de forma más inteligente.

La enfermedad del actual primer ministro —respetado y apreciado por todos— no ha perjudicado su campaña, encaminada especialmente a desprestigiar a Eanes; lo que pudo haber hecho definitivamente de no haber sido por su enfermedad. Después de haberle servido al PS en su pasada lucha contra Vasco Gonzalves, se le ha pagado con el aislamiento; sólo sectores de base socialistas han decidido por su cuenta ofrecerle respaldo, criticando a la vez la resolución antidemocrática de la dirección del partido de presentar a Eanes.

DE ANGOLA AL PODER

En política todo se hace por un motivo, y todo comportamiento, por absurdo que pueda parecer, tiene una razón de ser. Y así, las elecciones portuguesas para decidir el 14.º Presidente de la joven República han contado con una curiosa contradicción, que sólo es aparente y se resuelve fácilmente. La de que en torno al general Ramalho Eanes hayan coincidido desde el CDS, de corte neofascista, hasta el MRPP, grupo ultraizquierdista, en símbolos y demagogia, pasando por el PPD y, especialmente, el PS.

Eanes, el hombre al que han cambiado sus gafas oscuras por unas más claras para que su rostro no pareciera tan siniestro, estaba en Angola mientras el ejército regalaba al pueblo portugués la posibilidad de empezar una nueva y mejor vida. Apareció como espinolista por sus ligazones con el general del monóculo, que nunca pretendió ocultar. Fue obligado a dimitir de su puesto como presidente de la televisión, al ser acusado de mantener actividades contrarrevolucionarias. Y ya el 25 de noviembre del 75 era considerado el hombre fuerte del régimen por haber contenido el impulso emancipador de la izquierda.

LA DIVISION DE LA IZQUIERDA

Ya en las semanas cercanas al fin de la campaña, y por el apoyo recibido, se le consideraba como el seguro máximo dirigente de Portugal. De esta forma, la derecha, derrotada en las anteriores elecciones, se ha convertido en victoriosa tras actuar con cierta inteligencia. Todo es cuestión de alianzas y de ver en cada momento hacia dónde tienden los socialistas.

Y ante esta solución, ¿qué ofrecían las organizaciones populares y de izquierda?: la división.

Por una parte estaba el único hombre civil, presentado por el PCP en aras de mantener la débil



unión en el seno de las Fuerzas Armadas, considerada decisiva para el ulterior desarrollo del país. Pero el juego político que pretendía no resultó, al no ser aceptado por el PS. Habría consistido en retirar en el último momento a su candidato en favor de un militar unificador de la izquierda, y que ellos pretendieron que fuera Costa Gomes. Pero el PCP se ha encontrado solo con un hombre de sus filas que reducía al mínimo sus perspectivas electorales, empeñado en una lucha con los otros candidatos, a ninguno de los cuales podía dar su apoyo, por razones diferentes.

Así, después del voto socialista al candidato asumido por toda la derecha, los comunistas redundaban en la división al ofrecer a su militante Octavio Pato.

EL PAPEL DE OTELO

Y ya sólo queda Otelo, único candidato pretendidamente unitario de la izquierda. Han sido partidos maoístas y otros grupos a la izquierda del PCP, los que se han dedicado a recuperar la figura histórica del mayor Otelo Saraiva de Carvalho, presentándolo como amigo del pueblo pobre y figura de romántico revolucionario que representa el auténtico espíritu del 25 de abril.

El resultado definitivo ha sido aproximadamente el esperado: si bien Otelo ha superado a Pato en bastante más de lo que se suponía. Acevedo no ha quitado todos los votos que hubiera podido a Eanes. Y la derecha no ha necesitado de una segunda vuelta para imponer su Presidente como algunos deseaban que sucediese para obligar a la radicalización de posturas ambiguas.

Cuando se viajaba por el metro en la noche en que se iban conociendo los resultados parciales, que evidenciaban la notable ventaja del general Eanes, los rostros expresaban gravedad. Gravedad por el futuro incierto de las clases desfavorecidas de Portugal. Gravedad impuesta por un hombre rígido, jerárquico, poco conocido que ofrece una alternativa oscura y, previsiblemente, funesta.

«Otelo es peligroso» ha dicho Eanes. Teniendo en cuenta que Otelo significa ahora poder popular; el Alentejo y la zona campesino más revolucionaria Setúbal, Evora, los obreros fabriles, los comunistas, los izquierdistas, van a ser los primeros en enterarse de quién ha tomado el poder.

¿UN NUEVO PINOCHET?

Las elecciones van a influir en el desprestigio del PCP, motivado por su comportamiento antiunitario, así como en un peligroso descontento entre sus filas, especialmente las más avanzadas de las jóvenes generaciones, que podrían tender hacia la unidad popular que los grupos que han respaldado al mayor Otelo, pretenden mantener y potenciar como única posibilidad hacia el socialismo.

Otro tanto podría ocurrir con grupos de base del PS, que se radicalizasen por oposición al reaccionarismo de que hace gala su dirección; a pesar de declaraciones demagógicas como la de Soares, que consideraba que la «victoria de Ramalho Eanes es una victoria de la izquierda» y que con este resultado «se abren de nuevo las puertas de la esperanza al pueblo portugués». En política hay demasiadas palabras.

¿Ha elegido el pueblo a un nuevo Pinochet, como se dice por las calles de Portugal? Esperemos que no, y esperemos también que la izquierda haya aprendido la lección y sepa avanzar aprovechando incluso amargas situaciones, como la que acaba de ayudar a crear.

CLAUDIN

tribuna política

EL MOVIMIENTO OBRERO Y EL PROBLEMA REGIONAL

PARA plantearnos el problema regional desde una óptica de clase, no podemos olvidar que vivimos en un momento histórico caracterizado por: el Imperialismo a nivel supranacional, con sus secuelas de poder centralizado en los países imperialistas y sus multinacionales. Un capitalismo monopolista de Estado a nivel nacional que centraliza las decisiones en muy pocas manos y constituye al Estado como gran patrono para todos los españoles.

Estas dos formas de dominación económica han obligado a nuestra clase a desarrollar una lucha por la descentralización, que abarca desde los nacionalismos del llamado «tercer mundo», como expresión de la necesidad de sustraer los propios recursos a la rapiña del capitalismo internacional, hasta los regionalismos en las sociedades de capitalismo avanzado o sociedades industriales, que tiende a atacar el centralismo político y económico que las caracteriza, exigiendo una autonomía o poder regional en mayor o menor grado.

En España, debido a la histórica ausencia de libertades, el problema del centralismo ha venido agudizado por la imposición represiva con que ha ido impuesto. No es extraño, pues, que los desequilibrios que ha creado lleguen en algunos casos a la práctica desaparición de las regiones como colectivos humanos, dentro de un marco geográfico histórico, cultural y étnico determinado. La ley capitalista del máximo beneficio ejercida en nuestro país de forma particularmente acusada en los últimos 40 años, junto a las débiles defensas de los sectores populares, han favorecido la toma de conciencia del problema regional, muy especialmente entre los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Así, nadie hoy puede pensar que las reivindicaciones regionalistas estén encabezadas por la burguesía, como plantean algunas fuerzas de la extrema izquierda.

La clase obrera es consciente de que su lucha por conseguir una sociedad sin clases pasa por la conquista, hoy, de las libertades democráticas de los instrumentos para organizarse, para lograr una correlación de fuerzas más favorable de cara a las sucesivas batallas que ehemos de librar. Así, la ampliación de la democracia como forma de gestión más directa a la base, como son los poderes políticos y económicos regionales, es un paso adelante hacia la Autogestión. Pero nosotros no vamos a contentarnos con cambiar de dueños, o más bien, de la ubicación de los dueños de Madrid a Zaragoza. Nosotros deseamos que no haya dueños, de ahí que la vanguardia de la lucha por las reivindicaciones regionales, desde la autonomía hasta el trasvase, pasando lor las centrales nucleares y las industrias peligrosas, la capitalización del campo y la industrialización de nuestra región, corresponda a los únicos que no tenemos ningún interés particular que defender, esto es, a los trabajadores.

Los paros realizados en varias empresas zaragozanas con motivo de la jornada de lucha por Aragón, convocada por Coordinación Democrática, junto a la presencia máxima, incluso mayoritaria, en actos como los de Utebo, Las Fuentes, las manifestaciones contra el trasvase o la jornada de Caspe, señalan el papel dirigente, que, cada vez más, asume la clase obrera por la defensa de Aragón.

La Asamblea Democrática de Aragón como forma de control popular sobre las medidas políticas o económicas que afecten al conjunto de nuestro pueblo, a la vez que instrumento de organización y de lucha por las reivindicaciones comunes, es una idea por la que Comisiones Obreras y otras fuerzas sindicales vienen trabajando desde hace tiempo, como forma de lograr un Aragón más libre y democrático.

Pero no podemos olvidar que estas reivindicaciones sólo podrán conseguirse dentro de una España democrática. Hay que conseguir primero la ruptura democrática a nivel del Estado para poder plantearnos la existencia de poderes regionales. Es por eso que todas las fuerzas populares deben centrar lo fundamental de sus esfuerzos en la acción unida, junto al resto de los pueblos hermanos, por la amnistía, por un Gobierno provisional y un período constituyente. Es por eso por lo que a los trabajadores nos interesa, hoy, centrar nuestro esfuerzo en la consecución de estas reivindicaciones. Lo contrario, centrarnos prioritariamente en la lucha regional, sería tanto como pensar que es posible la existencia de la democracia en Aragón sin tenerla en Madrid.

De ahí que Comisiones Obreras tenga una estructura no federada y Coordinación Democrática se estructure de igual manera, defendiendo unos puntos mínimos comunes para todo el Estado Español. Hoy, la lucha debe ser centralizada, precisamente para derribar el centralismo.

Luis MARTINEZ FERNANDEZ
Miembro de la Intercomisión de Ramas de las Comisiones Obreras de Zaragoza

aragón LABORAL aragón LABOR

SITUACION ESTACIONARIA EN "FUYMA"

Al entrar en su cuarta semana, continúa vigente el conflicto de «Fuyma», empresa que a principios de mes despidió a todos los trabajadores de la plantilla de talleres, 150, tras los paros realizados a finales de junio en lucha por una plataforma reivindicativa que incluía 4.000 pesetas de aumento lineal al mes más el coste de vida, entre otros puntos.

Actualmente, la cantidad ha sido rebajada por los trabajadores a 3.000 pesetas, mientras que la empresa ha subido su oferta a 1.700 pesetas. En el momento de escribir estas líneas, la situación está en un punto muerto, rotas las conversaciones, y sin mejores perspectivas a corto plazo.

El conflicto ha tenido un amplio eco entre los sectores laborales de la ciudad que se ha transformado en una absoluta solidaridad económica con los despedidos. Por otro lado, algunos grupos han defendido la necesidad de que en el resto de las empresas se realizaran paros generales como forma de presión para una más urgente solución del conflicto. Estos grupos propugnaban el que fuera Comisiones Obreras, como organización más fuerte dentro del Movimiento Obrero zaragozano, la que lanzara un llamamiento general para realizar paros.

En un número indeterminado de empresas, tanto del Metal como de otros sectores, se han realizado asambleas para discutir el problema y las posibilidades de realizar paros. Esta especie de consulta ha resultado negativa, viéndose la dificultad que en varios sectores existe para que estos paros fueran todo lo numerosos que sean necesarios para que realmente constituyeran un medio de presión.

"VAN HOOL" NO CEDE

Otro tema que también preocupa profundamente en el mundo laboral es la decisión adoptada por la empresa Van Hool España, S. A. de no readmitir a los doce trabajadores despedidos hace un año, despido que ha sido considerado improcedente por el Tribunal Central de Trabajo, cuyo veredicto es ya inapelable.

La decisión ha preocupado tanto a los trabajadores de Van Hool como a los de otras empresas, pues conocen las dificultades por las que han pasado estos doce compañeros despedidos y sus familiares durante el año que no han percibido ningún tipo de retribución. Se ha pensado en ir al paro en la multinacional, pero también preocupa el que un paro pudiera dar a la dirección un motivo legal para despedir a buena parte de la plantilla, despidos que muchos trabajadores temen esté en la mente de la empresa desde hace tiempo.

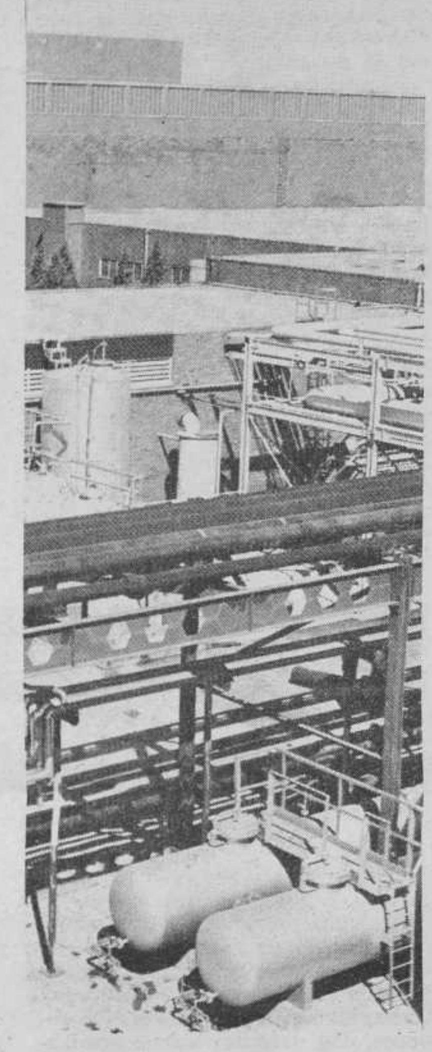
En principio, se espera que se recurra legalmente contra esta decisión de la empresa, buscando la posibilidad de que se pueda aplicar la reciente Ley de Relaciones Laborales, que eliminaba el incidente de no readmisión al que quiere acogerse la empresa.

P. B.

AL aragón LAB

TABLAS INPUT - OUTPUT Y CUENTAS REGIONALES DE LA ECONOMIA ARAGONESA

«La Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, fiel una vez (!) a su vocación de servicio hacia las zonas donde opera, quiso abordar la importante tarea de contribuir al exacto cumplimiento de la problemática regional, en su vertiente económica». Por un curioso error de imprenta, así comienza la presentación que se hace de la obra que comentamos y que desde luego podemos suscribir, ya que las tablas input-output y cuentas regionales de la economía aragonesa resultan una aportación decisiva para el conocimiento de la estructura de la economía en nuestra región —sobre todo de su sector industrial— y desde luego contrastan con las publicaciones a que nos tiene acostumbrados la Caja de Ahorros, entre las que se incluyen recientemente obras tales como «Aragón, Rioja y Guadalajara», que por su carácter meramente descriptivo podría subtitularse «Aragón sin priblemas», o el superlujoso libro «Aragón», que se regaló a los asistentes a la reciente asamblea de la Confederación de Cajas de Ahorro, y en cuya edición parece que la Caja se gastó aproximadamente veinte millones de pesetas, aunque acerca de su contenido no se pueda hacer ninguna crítica, ya que para conocerlo parece que es necesario ser alto ejecutivo de una caja de ahorros. No obstante, esperamos que algún día se haga una edición en rústica para que pueda ser leído por la clase de tropa.



¿QUE ES UNA TABLA INPUT-OUTPUT?

Imaginemos que se quiere solucionar realmente el problema de la escasez de escuelas en Zaragoza y que para poder llevar a cabo su construcción se quiere saber los materiales que se necesitan; no bastaría sumar las cantidades de ladrillos, tejas, vigas, etc., empleadas en cada centro, sino que para saber cuál es el impacto total de este proyecto sobre la economía regional habría que tener en cuenta la incidencia que estas demandas tendrían sobre los demás sectores, y así, se necesitaría contar con mayores medios de transporte, las empresas productoras de hormigoneras demandarían nuevas materias primas a otros sectores, etc., y en definitiva, el resultado final pondría de manifiesto la estrecha interdependencia que hay entre las distintas unidades económicas y que es necesario tener en cuenta en la elaboración de cualquier plan. Pues bien, el conocimiento científico de las relaciones que ligan entre sí a los distintos sectores de una economía es el objeto de una tabla input-output.

Estas tablas, que se deben al reciente Nobel de Economía W. Leontief, tienen como antecedente remoto el Tableau Economique elaborado por F. Quesnay, y en el que el médico de la Pompadour compara la circulación sanguínea con la de la producción social, aunque como es obvio en su construcción no se utilizan datos reales sino meros supuestos dada la ausencia de datos estadísticos en la época. Esta aportación es aplicada por Marx para explicar el proceso de circulación del capital social en el Tomo II de «El Capital», donde se desarrollan ampliamente los principios de su teoría basada en el principio de la interdependencia económica; otro precursor de las tablas es Walras con su teoría del equilibrio económico general, donde se explica el aspecto circular de los fenómenos económicos a través de un conjunto de sistemas de ecuaciones que reflejan las transacciones económicas entre los diversos sujetos de una colectividad, aunque es necesario esperar a nuestro siglo para que se puedan elaborar unas tablas en las que las casillas estén rellenadas con datos reales, siendo este economista de origen ruso —Leontief— quien en 1941 publicó «la estructura de la economía americana», que suscitaron recelos tales con los de las Fuerzas Aéreas norteamericanas, que cortaron sus subsidios a esta labor por temor a que las tablas orientaran inevitablemente la economía hacia la planificación central. En 1958, el propio Leontief asistía en Madrid a la presentación de la Tabla Española para el año 1954.

LAS TABLAS Y LA CONTABILIDAD REGIONAL DE ARAGON

Si un estudio de la interdependencia existente entre los distintos sectores que integran una economía nacional, puede llevarse a cabo tras desagregarla en un determinado número de ramas y conocer las cifras de compras y ventas de cada sector con respecto a todos los demás, es obvio que este mismo método puede aplicarse para un entorno más reducido como es el de una economía regional, con la única variante de analizar sus relaciones con otros espacios regionales (además por supuesto de hacer lo mismo con respecto al exterior de la nación). En España ya se dispone de una tabla de la economía catalana de 1967, otra de la asturiana para 1968, de la economía vasconavarra de 1969 y de la cordobesa de 1970, además de las que permiten conocer la evolución de los distintos Polos de Desarrollo —entre ellos el de Zaragoza— entre 1967 y 1971. Por tanto, las tablas input-output y la contabilidad regional de Aragón en 1972 recientemente aparecidas permiten cubrir una de las muchas lagunas existentes para poder conocer en profundidad a nuestra región y en ellas se ha adaptado una moderna metodología —la del Sistema Europeo de Cuentas Económicas Integradas de la Oficina Estadística de las Comunidades Europeas— dirigiendo el estudio una entidad tan prestigiosa como la Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales (SADEI) que podría servir de ejemplo a la hora de poner en funcionamiento en Aragón algún instituto dedicado al desarrollo regional, colaborando en el estudio un equipo de titulados aragoneses entre los que se encuentran los economistas F. Bono, R. Arnáiz y H. Blasco.

En las tablas se ha dividido a la economía aragonesa en 48 ramas —es decir, en agrupaciones de unidades de producción homogénea— de manera que cada fila horizontal detalla las salidas o entregas a precios de adquisición de una determinada rama a cada una de las demás, por lo que las columnas contienen las entradas en la rama correspondiente que proceda de las restantes o de ella misma. Hay, por otra parte, diez columnas adicionales que muestran cuáles son los empleos finales que se da a lo producido por cada sector, así como 18 filas que recogen la categoría de los inputs primarios. Para poder obtener los datos necesarios para elaborar las tablas se llevó a cabo una encuesta a 415 empresas establecidas en la región que abarcan un total del 26,5 % del empleo del sector industrial, lo cual pone de manifiesto la gran cantidad de información utilizada y que sólo una entidad con el poder que la Caja tiene en la región es capaz de obtener. El trabajo, editado en dos tomos, se completa con otra tabla reducido a 25 sectores, diferentes matrices de coeficientes técnicos y de distribución, una matriz inversa de los coeficientes técnicos regionales, y las cuentas de la Contabilidad Regional de Aragón, todo ello para elt año 1972, y que aunque puede parecer algo lejano, no lo es si se tiene en cuenta el desfase con que se publican las estadísticas; por otra parte, las conclusiones que de las tablas se desprenden están en su inmensa mayoría vigentes hoy

LA RENTA ARAGONESA, TODAVIA MAS BAJA

Entre las conclusiones que se desprenden de esta obra, quizá la más importante sea que en 1972 la parte de renta nacional percibida en Aragón fue más baja que la estimada por el Banco de Bilbao para los años 1971 y 1973. De esta manera, la renta per cápita fue en nuestra región de 80.539 pesetas, mientras que a nivel de todo el estado era de 85.673; es decir, que por término medio los aragoneses percibimos en ese año un 6 % menos de renta que los demás españoles y dentro de una tendencia claramente decreciente. Una de las causas que inciden en este hecho —y a la que ANDALAN ha hecho referencia en diversas ocasiones— es la utilización del ahorro de Aragón fuera de la región: según la contabilidad regional, el préstamo neto que en 1972 hizo nuestra región al resto de las provincias españolas a través del sistema financiero superó los ocho mil millones de pesetas. Otras consecuencias que se desprenden de este estudio es el escaso grado de integración de la mayor parte de los sectores productivos de la región al depender en sus compras o en sus ventas de unidades económicas situadas fuera de Aragón, por lo que el grado de apertura de nuestra economía es sensiblemente mayor que el de otras regiones, importándose casi el 50 % del valor de la producción interior, mientras que las exportaciones son prácticamente iguales a la demanda final interior.

Aunque dada la naturaleza de un trabajo como éste, quedan al margen le él cuestiones tales como el análisis de los centros de poder donde se toman las decisiones que afectan a la región, sin embargo su conocimiento resulta fundamental para comprender los engranajes económicos de Aragón, y sobre todo, en unos momentos en que es necesario definir con claridad qué es lo que se entiende por autonomía, trabajos como éste resultan básicos para conocer nuestra realidad y obrar en consecuencia.

Ojalá que las Tablas inpus - output y Cuentas Regionales de la Economía Aragonesa fueran el comienzo de una serie de estudios que permitieran profundizar en el conocimiento real de Aragón. La propia Caja de Ahorros anunció hace ya tiempo un trabajo sobre la interacción de la economía aragonesa con la catalana, así como otro de prospectiva sobre Zaragoza. Por si estos proyectos hubieran sido abandonados, le sugerimos que resultaría muy conveniente conocer con cierta exactitud cuáles son los déficits de equipamiento social en los barrios de Zaragoza —y el bimilenario sería una buena ocasión para ello— y hacer extensivo el estudio al resto de Aragón. Con trabajos como el de las Tablas que hemos comentado, o este que sugerimos —y actuando en consecuencia con los resultados— la imagen que hoy tiene la Caja empezaría a cambiar.

NORMANTE

Bibliografía Aragonesa

EQUIPO ANDALAN

PELICULAS y DEMOCRACIA

J. José Vázquez

Cada día es más extraño oír frente a un comentario sobre la necesidad de una democracia real en nuestro país la castiza frase «A mí... ¡películas!», lo que puede interpretarse como inequívoca muestra de la actual crisis del cine, del amplio consenso popular sobre la democracia o de que sólo los cinéfilos están dispuestos a pactar con los gobernadores civiles. Vaya usted a saber.

En otros tiempos —no tan lejanos, no tan diferentes— la frecuencia del **a mí, películas** era el reconocimiento implícito del uso alienante que un régimen necesitado de legitimación hacía del cine, un cine —el español— hecho para uso exclusivo de visionarios y especuladores. El cine español de posguerra —de una tan larga posguerra— fue un cine sometido al férreo control de la administración. Sin ningún cinismo, los responsables de los sucesivos negociados de nuestro cine lo consideraron como un instrumento propagandístico encargado de «cantar la violencia al servicio del ideal patriótico y racial», «llevar falangistas al cielo» o «convertir infieles y hasta masones». Para confirmarlo, basta con examinar el ingente número de medidas que, ya desde 1938, han ido dictaminando los sucesivos gobiernos, encaminadas sin exclusión a un riguroso control de las circunstancias de producción, distribución y exhibición de films y a un mayor aprovechamiento gubernamental de sus posibilidades de agresión ideológica. Examinemos algunos de los más significativos instrumentos de control:

- encuadramiento de los trabajadores cinematográficos en un sindicato vertical, por mejor nombre Sindicato Nacional Vertical del Espectáculo
- necesidad de la obtención de un cartón de rodaje que permite la producción de un film: sin este trámite, cualquier film es ilegal
- controles gubernativos —duplicados y reiterados— que limitan e impiden la libertad de proyección
- existencia de censuras de guión y de película terminada
- existencia de una Escuela o Facultad de Cinematografía, controlada férreamente, que permite el acceso a la profesión.
- control por el Sindicato Vertical o por el Ministerio de Información de las ayudas y subvenciones que financian y amortizan el cine español.



La existencia de otros instrumentos menos significativos —regulación del doblaje, cuotas de pantalla y distribución, normas de salas especiales, protección y crédito cinematográfico— redundan en el mismo argumento.

Ante esta situación, ¿cómo puede cambiarse el cine español? Suponiendo, claro está, que alguien piense que merece la pena cambiarse, porque vaya a servir para algo. En primer lugar ha de existir la convicción de que el cine español no puede esperar que sea un cambio político global el que, mecánicamente, altere sus actuales servidumbres. En el mejor de los casos, un cambio político sólo tendría capacidad para alterar ciertos condicionantes infraestructurales y para trasladar al propio sector el dominio de algunos de los instrumentos de control. Tal vez esto sea suficiente para quienes poseen vocación de jefes de negociado cultural, pero no modificaría definitivamente el status social del cine. En segundo lugar, ha de existir la convicción de que el cine español ha de plantearse una alternativa específica, desde dentro del sector, aunque articulada, claro está, con una ruptura política global.

LA ALTERNATIVA AL CONTROL ADMINISTRATIVO

Planteemos, pues, como un primer paso la desaparición de los actuales instrumentos de control, condición indispensable para plantear cualquier cambio en el actual cine español (1).

- desaparición de la protección económica estatal tal como ha sido utilizada desde 1939: la protección estatal no puede actuar como forma de financiación y amortización de los films, sino como instrumento de protección real al cine que aporte beneficios sociales a la comunidad.

Es evidente que esto supone la existencia de un Sindicato democrático que

* controle la protección cinematográfica
* controle los mecanismos de producción, distribución y exhibición
* controle el acceso a la profesión y los métodos de formación profesional.

- desaparición de la censura económica estatal: censura previa, censura de película acabada, permisos de rodaje, permisos de exhibición...

Siquiera para pensar en este planteamiento es ya necesario que se dé cumplida respuesta a las tres peticiones del sector:

- amnistía: abolición de las censuras, prohibiciones y sanciones que pesan sobre films y trabajadores del cine en el Estado español.
- libertades: consecución de las libertades políticas garantizadas de expresión, reunión y asociación que, en lo que afectan específicamente al sector, supondrían libertad de rodaje y exhibición.
- elaboración de una Ley del Cine basada en esas libertades y con intervención de todos aquellos cuyos intereses se vean afectados por la práctica del cine en nuestro Estado.

LA IMPOTENCIA DEL ACTUAL CINE ESPAÑOL

Unicamente sobre las bases antes expuestas sería posible la construcción de una industria competitiva que permitiese la producción de un cine nacional; pero esto no basta: sólo demuestra la impotencia para elaborar cualquier alternativa reformista a partir del actual cine español. Aquellas bases posibilitarían las nuevas opciones, las nuevas posibilidades de la práctica cinematográfica en España.

En la actual situación sólo es posible definir unas hipótesis de trabajo para plantear esas nuevas opciones; unas hipótesis que surjan de una visión rigurosa de nuestra realidad, ya que **sin un planteamiento políticamente honesto —lo que quiere decir, científicamente honesto— es imposible la discusión sobre las alternativas del actual cine español:**

Intentemos definir algunas de estas hipótesis:

1.—Como primera tarea ha de emprenderse el desmontar las actuales películas «comerciales», es decir, examinar a qué intereses sirven, desvelar qué ideología imponen al espectador, estudiar de qué modo esa ideología impregna las operaciones de producción del sentido de los films; todo ello a partir de las películas ahora presentes en el mercado español del cine.

2.—Esta labor ha de realizarse al tiempo que se trabaja en proyectos de nuevas formas de difusión de los films. Estos proyectos han de presenciar:

a) la construcción de una infraestructura organizativa descentralizada y gestionada desde abajo
b) la difusión ha de estar vinculada a las organizaciones de masas
c) la difusión ha de acercar al cine a los problemas de la sociedad en que surge y no al contrario; es decir, sirve de muy poco el trasladar a la pantalla los problemas sociales, si ese cine no está conectado vivamente con la realidad humana
d) las proyecciones han de ser la oportunidad de un trabajo productivo del espectador, a partir del film y de una documentación imprescindible sobre sus condiciones de producción.

3.—Estas nuevas formas de difusión ha de ser compatible con la producción de un cine que esté al servicio de los intereses del pueblo español, tarea cuyo comienzo ya es urgente.

4.—El trabajo en estos tres frentes:

a) análisis del cine dominante
b) nuevos proyectos de difusión
c) nuevos proyectos de producción

ha de surgir del conocimento de nuestra realidad regional.

1) Para un mayor abundamiento en este apartado ver «CINE Y CONTROL», Pérez Merinero, Castellote Editor, Madrid, 1975.

música

SI VD. ESCUCHA LA RADIO

Vamos a intentar recoger bajo este título algunos de los programas radiofónicos que programan música. El concepto musical será tan amplio como el que desde estas columnas se ha definido. De modo que, si tiene radio y aficiones musicales, ponga oído al parche:

● «Diálogos con la música) **(RNE, canal 1, diario, de una a dos de la madrugada). Programa que selecciona música predominantemente «pop» sin cerrarse por ello a otro tipo de músicas (clásica, jazz, etc.), e incluso a ciclos de relatos, en la voz encantadora del presentador y seleccionador que es Ramón Trecet. Si no aporta casi nunca ningún juicio crítico del fenómeno musical, tampoco se echa demasiado de menos, en uno de los más acogedores espacios musicales de la noche.**

● «Album de la música española» **(RNE, canal 2, diario, de tres y media a cuatro y media de la tarde). Un programa básico para saber cómo «suena» la música española desde el medioevo a nuestros días. Se ofrece material precioso e inédito en las grabaciones propias de Radio Nacional.**

● «Pepe Nieto presenta sus favoritos» **(RNE, canal 1, a las diez y media de la noche todos los lunes). Es un espacio que acaba de lanzarse estos días; presentador y seleccionador es el conocido músico de jazz José Nieto. Siempre es de agradecer que los profesionales de la música presenten y hablen sobre ella, pues tienen grandes probabilidades de no decir las estupideces y lugares comunes del «disc-jockey» de turno. El primer programa estuvo francamente muy bien, con un concepto muy didáctico y claro de la música, que sólo puede tener un músico.**

● «Música de Alemania» **(RNE, canal 2, diario, de tres a tres y media de la tarde). Un programa monográfico como debe ser, ni más ni menos. Después de estar meses con J. S. Bach, donde se escuchó mucho de su obra de cerca de 1.080 piezas, incluyendo muchas difíciles de encontrar en España, se ha pasado a Beethoven, donde se está de momento con sus cuartetos, por el Amadeus. Los comentarios musicológicos están a la altura de la selección que lleva, ambas, Miguel Alonso.**

ALFREDO BENKE

VIHUELA ARAGONESA

J. J. REY, *Ramillete de flores*, Música española del siglo XVI. Publicaciones del S.E.M.A. Ed. Alpuerto, Madrid 1975.

En el débil panorama que ofrece la edición musical en España aparece con singular esplendor la labor que lleva a cabo la editorial Alpuerto, que además de estar editando material musical de gran interés (desde partituras contemporáneas de Villa Rojo, Barce, etc., hasta ediciones de música antigua española), lo hace con unos medios materiales (tipografía, papel) completamente nuevos por estos pagos. La publicación que comentamos es una buena prueba de lo dicho. Se trata de la edición de un importante libro manuscrito de música para vihuela, que data del año 1593 y que es, hasta el momento, el último cronológicamente que conocemos después del de Daza de 1576. La edición recoge la tablatura completa y la transcripción (aparte para poder tocarla).

Dato especialmente interesante es la presencia en esta antología de finales del XVI, de un músico aragonés, Juan Andrés de Mendoza, vihuelista oscense. Sus diez diferencias de «Folias» nos lo muestran como un compositor e instrumentista experimentado.

Es importante tener en cuenta la labor seria que en el campo de la musicología se está haciendo en España, para llegar a un conocimiento claro de nuestro pasado musical y en definitiva, de una de nuestras más importantes señas de identidad cultural. Esta edición de Juan José Rey está en ello.

A. BENKE



discos

VIOLETA PARRA, **Canciones inéditas**, vol. 2, Movieplay-Gong S-32813.

Después de algún tiempo de publicarse el primer volumen del material inédito de Violeta, que incluía "La jardinera" o la cueca "Ojos negros matadores", se publica ahora el volumen segundo. En los dos se recogen una serie de grabaciones hechas en París en los años sesenta, grabaciones no excesivamente bien cuidadas, desde el punto de vista técnico, pero muy importantes para hacernos una idea del quehacer musical en unos momentos claves para la Parra. (Téngase en cuenta que su canción "La carta", sin duda una de sus mejores creaciones, es del año 1961).

El disco contiene temas como los "Parabienes - Viva la luz de don Creador", "Qué pena siente el alma", ejemplo de música de salón europea asumida por el folklore (en este caso se trata de un vals). Hay también una serie de temas instrumentales, guitarra sola, muy interesantes desde el punto de vista musical, folklórico, aunque tanto la grabación como la interpretación dejen que desear un mejor sonido.

PABLO GUERRERO, **"Porque amamos el fuego"**, Movieplay-Gong S-32789.

Bastante tarde nos llega este último disco de Pablo Guerrero. Sin embargo, la importancia de Pablo Guerrero en el panorama de los cantautores serios del país no le quita interés por una mera cuestión de fechas y promociones. En este disco se hace acompañar por una serie de músicos, de una línea entre el jazz y el rock, como pueden ser San Pierre Torlois (acompañante regular de Luis Pastor y que actuó con él en Zaragoza, Ignacio Sáenz de Tejada (guitarra en el "Olympia" de Pablo). Los arreglos son algo uniformes pero algunos bien montados, como ese estupendo solo de contrabajo de **Miguel Angel Chastang** al principio de **"Ven, Alberti"**.

En el disco se echa de menos unas mezclas que resaltarán más la voz de Pablo, que en un tocadiscos medio queda tapado por la instrumentación.

El problema de fondo, hablando ya a un nivel musical, es la pobreza melódica total de las canciones de Pablo, que por otra parte tiene letras bien logradas como el "Ven, Alberti" que yo destacaría del disco. Pero no bastan sólo las letras, sino que el tratamiento musical exige, cuando menos, unos esquemas melódicos que no sean la línea descendente (en el sentido de agudo a grave) repetida continuamente. Y se pueden constatar en el disco giros melódicos calcados unos de otros que finalmente rompen el difícil equilibrio que supone la canción texto.

ALFREDO BENKE

teatro

COLECTIVO, **El espectáculo de la huelga, la huelga del espectáculo**, ed. Ayuso, Madrid, 425 págs., 375 ptas.

En febrero de 1975, un nuevo sector de asalariados saltaba a la actualidad por su lucha unitaria, planteando reivindicaciones que superaban con mucho el marco de los intereses gremiales: los actores de teatro, ya entrenados en la reciente batalla —ganada— por el día de descanso semanal, comenzaron un movimiento que se extendería a todas las ramas del espectáculo.

Después de un montón de problemas, ha salido por fin el libro que recoge y analiza los hechos: **El espectáculo de la huelga, la huelga del espectáculo**, publicado por editorial Ayuso.

Al margen del interés que pueda despertar el tema, el libro es importante por su planteamiento. Basta echar una ojeada al índice para ver que los datos y los análisis se fundamental mutuamente, permitiendo la comprensión concreta de una huelga que jamás podrá ser totalmente comprendida si se la intenta estudiar como producto de un desarrollo político y económico que concierne sólo a la esfera de la producción teatral" Así se dice en la introducción, que enmarca teórica y políticamente el significado de la huelga.

La forma de la exposición, clásica en una perspectiva marxista, recorre el orden inverso a la investigación: se comienza con los conceptos más generales que permiten al lector entender los datos en una totalidad concreta. Las particularidades del modo de producción capitalista en el teatro y en España, la situación política del momento (despachada con excesiva generalidad) y el sentido de la huelga como "un punto de inflexión, una ruptura que marca y separa dos etapas".

Siguen los datos y los documentos. La narración recoge, día por día, todo el juego de los acontecimientos, las reacciones de unos y otros, las pocas excepciones a la solidaridad. La documentación recogida incluye documentos de orden general, como el tantas veces denunciado "reglamento de policía de espectáculos públicos".

La actitud de la prensa ante la huelga se refleja en un amplio informe, revelador de posturas paternalistas y pintorescas, cuando no abiertamente patronales, junto a otras que valoran en sus justos términos un proceso muy significativo en el contexto de las nuevas actitudes de las fuerzas de la cultura. Los militantes del proceso 1.001, en el escrito de solidaridad que el libro recoge, decían: "... estáis coincidiendo con los métodos reivindicativos de la gran mayoría de los trabajadores de nuestro país. Con la necesidad de una representatitvidad sindical, firme defensora de vuestros intereses, por los derechos de reunión, asociación y huelga, por la libertad de expresión y de creación **artística**.

El libro no lleva firmas; es el resultado de una elaboración colectiva de los interesados sobre sus propios problemas. Un libro ejemplar en muchos aspectos.

MARIANO ANÓS

libros

UNA HISTORIA STALINISTA

S. I. **KOVALIOV**, Historia de Roma, Madrid, 1976.

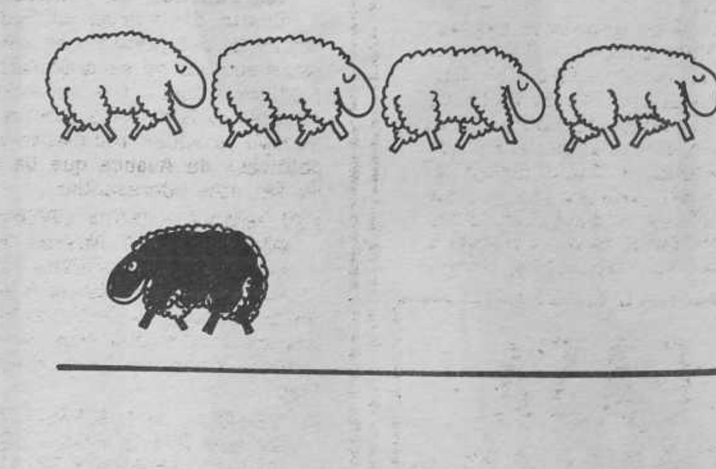
Reedita Akal —editor a quien hay que agradecer unos cuantos "descubrimientos", y muy sinceramente— esta obra stalinista que ya viera la luz en Argentina hace diez años y sólo hace dos entre nosotros. Ha conocido tal fortuna que se ha vuelto a imprimir ahora. El libro —manual oficial en la URSS en los años 40 y 50— tiene méritos innegables si se lo compara con los que han han sido durante décadas de habitual en España. Pero cuando la madurez ha llegado al lector culto español resulta difícil entender por qué se insiste en una obra tan perjudicialmente mecanicista como ésta. Puestos a editar autores stalinistas, ¡cuánto mejor no editar la Römische Geschichte de MASCHKIN, que aun estando en la misma línea del Stalinischer Dogmatismus es mucho más completa en su aparato instrumental!

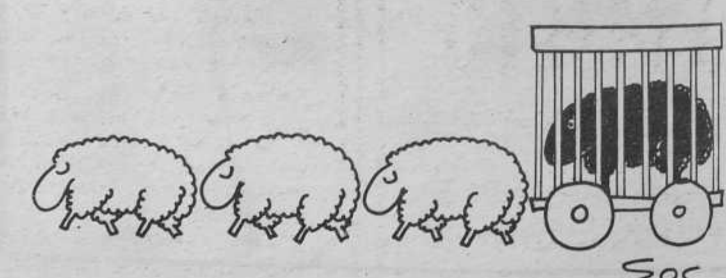
Corren el peligro nuestros estudiosos de creer que de la sociedad clánica se pasa inexcusablemente a la esclavista y, de ésta, a la feudal. Corren el peligro de reducir todo el mundo grecorromano, desde el siglo VIII antes de C. hasta el V después, a una sola formación económico-social: la esclavista. Corre el peligro de creer que es cierto que "en la época romana el trabajo de los esclavos tuvo una función preeminente en todos los campos de la vida económica". Corre, incluso, el peligro, de creer que, en efecto, existió alguna vez un período de tiempo de más de mil años que puede ser llamado "época romana". Corre el peligro de creer que ENGELS y STALIN fueron autoridades en la materia, ya que son los autores casi exclusivamente citados por KOVALIOV en su manual. Corre el peligro de hacer suya una interpretación racista de las diferencias entre patricios y plebeyos. Corre el peligro de creer que en la antigüedad " clásica " existían clases sociales propiamente dichas (y, además, en algunos momentos primitivos, sólo dos). Cree el peligro de creer que el Imperio Romano cayó —como reza el título de un capítulo final— por la "Revolución de los esclavos y la invasión de los bárbaros" (revolución esclava que el lector buscará inútilmente en las páginas del libro, ya que no es sino un "invento" de STALIN, metido a redentor de historiadores, y asumido a la fuerza por los historiadores del régimen).

Y así sucesivamente. Mala cosa es que, en estos tiempos, pongamos a nuestros curiosos y estudiantes en contacto con el materialismo histórico comenzado por las muestras más deleznables de su elenco.

La historiografía soviética actual sobre el tema es mucho más rica. Flaco servicio le hacen quienes eligen sus productos menos rigurosos para hacerle propaganda. ¡Lo que pueden hacer siete lustros de oscuridad y de silencio...

G. FATAS





MERCENARIOS NOVELADOS

El «mercenario» (seguramente el segundo oficio más viejo del mundo) ha tenido, y es de temer que siga teniendo, sus cantores inspirados en la literatura contemporánea. El periodista y escritor francés Jean Lartéguy pasará probablemente a la historia como uno de ellos.

Allá por el año 67, hizo furor en España —dentro de lo que cabe, claro— una novela de este autor, **«Los centuriones»**, que, de alguna manera, inaugura todo un ciclo en la moderna novela de aventuras. **«Los centuriones»** (los «paras» franceses de Indochina) narra «in extenso» el proceso de crisis de conciencia del militar profesional galo, enfrentado en una guerra colonial —con intereses, por tanto, dudosamente patrióticos— a esa fuerza oscura, pero poderosa, que sintetiza en la figura pequeña, magra, del vietcong. Los victoriosos «maquisards» de la Resistencia, los «gaullistas» que acabaron en Europa con el dominio nazi fueron vencidos por las «hormigas» en Dien Bien-Phu mientras en las jerarquías se hablaba de compônendas y abandonismo.

De alguna manera, imperceptiblemente, el militar profesional había topado con la «lucha revolucionaria» —tan distinta de la convencional— y sus nociones de la Escuela de la Guerra habían quedado atrasadas, desfasadas, inútiles. **«Los pretorianos»**, segunda y última novela de esta serie, ofrece la respuesta de aquellos capitanes —respuesta que viene implícita en el título y consiste, simplemente, en la toma del poder. Pero fracasado el «putch» de Argel, aupado al poder el general De Gaulle (la grandeur!), estos militares que intentaron la rebelión («por la defensa de Occidente, amenazada por el comunismo») son reabsorbidos por el sistema, pasando a guarniciones aburridas y relegados en el escalafón, o expulsados hacia una vida civil carente, para ellos, de atractivos.

Son estos «hijos del siglo» quienes nutrirán luego las filas de esos soldados de fortuna, vendidos al mejor postor, a condición de que éste sea solvente y pague puntualmente. Por lo que respecta a Lartéguy, irá novelando diacrónicamente este proceso de envilecimiento —¿cómo llamarle, si no?— en **«Los mercenarios»** y **«La amarilla nostalgia»**, ubicados en Corea y península indochina, respectivamente.

Con **«Las quimeras negras»** (recomendamos al lector seguir el orden indicado) Lartéguy perfecciona el ciclo, en una Katanga donde todo es posible, que enguye al militar tradicional y hace surgir al auténtico «mercenario»; audaz, eficaz, capacitado profesionalmente, pero siempre a sueldo, lo que, desde luego, lo hace antipático desde cualquier punto de vista que se mire.

A pesar de la antigüedad de esta llamémosle «profesión», no cabe duda que el fenómeno (las cuatro ejecuciones de Angola así nos lo recuerdan) es de la más candente actualidad. Por ello, a pesar de distar de muchos análisis de Jean Lartéguy, creemos útil recomendar al lector esta media docena de novelas, escritas con indudable oficio y con una prosa —aún se puede apreciar después de la traducción— muy brillante. Muy francesa, en suma.

Latérguy, que quizás no pase a la historia de la literatura como un gran creador, ha sabido, sin embargo, recoger el latido de una época que él ha vivido muy de cerca. Y ésto, reconozcámoslo, no es poco. **LASSO VEGA**

OTRA VEZ JOAQUIN COSTA

JOAQUIN COSTA: "Política hidráulica". Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Madrid, 1975. 370 pp.

Justo en el 65 aniversario de la muerte de Costa, aparece esta pulcra, muy cuidada edición, de una de sus obras más famosas. Aquella que él mismo hubiera titulado como el primer trabajo aquí resumido: Misión social de los riegos en España. Tomo 20 de sus obras completas, y II de la "Biblioteca Económica", los escritos sobre riegos fueron editados el mismo año de la muerte de Costa, en Madrid. Pero sus numerosas notas no son, y está muy claro en ellas mismas, del autor (como se nos dice en esta reedición, ingenuamente), sino del recopilador, seguramente su hermano Tomás Costa, que aparece como tal en el primer volumen de la serie —"Agricultura armónica"—, y que habla en primera persona en muchos de los papeles recopilados. Este y otros extremos queda muy confuso en esta edición, propiedad del nieto de don Joaquín, Alfonso Ortega Costa. Las escasas notas añadidas por Fernando Sáenz Ridruejo apenas aportan nada nuevo al lector aragonés. Sí es importantísimo el apéndice documental que Sáenz descubre por primera vez. Treinta y un documentos inéditos, que abarcan de 1893 a 1910 y que enriquecen notablemente la figura de nuestro mito. Sólo por ellos, por ahondar cada vez más en ese gran desconocido, valdría la pena hacerse con esta hermosa edición. Y, claro, para quienes no posean la anterior o desconozcan el tema, porque aquí es donde Costa sigue más actual, más útil, ante un problema inexplicablemente aplazado: nuestros riegos y... ¿el trasvase?

andalán - libros

Branco HORVAT: *Socialismo y economía en Yugoslavia.* Periferia. Partiendo de la afirmación de Marx y Engels de que «un obrero sólo es libre cuando pasa a ser dueño de sus medios de producción», uno de los principales teóricos del modelo de planificación descentralizado describe la orignal experiencia yugoslava deteniéndose en aspectos tales como la descentralización, la política de precios, el crecimiento y los ciclos, el marco institucional de la empresa, la política de salarios y fiscal, etc.

Luis Angel ROJO: *Inflación y crisis en la economía mundial.* Alianza Uno de los más prestigiosos teóricos de la economía en España recoge en este librito cuatro conferencias pronunciadas en la Fundación March. Aunque sólo la cuarta responde al título de la obra al analizarse en ella la recesión de los años 74-75, también los otros tres resultan interesantes para el estudioso de los aspectos más actuales de la teoría económica.

Wlodzimierz BRUS: *El funcionamiento de la economía socialista.* Oikos. Esta obra, que ha sido considerada como el manifiesto económico del socialismo descentralizado, analiza también el modelo de planificación central para concluir que las fuerzas de un mercado reglamentado son necesarias para el contro' de la economía socialista planificada, actitud que le ha valido a Brus la expulsión del partido comunista polaco.

MANUEL ZAGUIRRE y JOSE M. DE LA HOZ. *Presente y futuro del sindicalismo.* Ed. Nova Terra, Barcelona. 215 páginas, 125 pesetas. Veintiocho trabajadores vinculados a la Unión Sindical Obrera opinan sobre sus condiciones de trabajo, medios de defensa y negociación, y sobre las elecciones sindicales de la primavera del 75. El libro debía haber salido a la calle antes de estos comicios, pero el retraso no le resta interés en absoluto.

JULES VERNE. *Los quinientos millones de la Begun.* Alianza Editorial, Madrid. 263 páginas, 120 pesetas.
Cuidada reedición de una de las más interesantes novelas del escritor francés, que muestra su preocupación por un tema del hoy, la calidad de vida, a la vez que incluye la premonición estremecedora de lo que, 50 años después, iba a ser el nazismo alemán.

V. L. ALONSO, J. CALZADA, J. R. HUERTA, A. LANGREO y J. S. VIÑAS. *Crisis agrarias y luchas campesinas, 1970-1976.* Ed. Ayuso, Madrid. 322 páginas, 250 pesetas.
Las principales luchas mantenidas por los hombres del campo español en estos años cruciales, recobidas por un colectivo que ha sabido respetar las valoraciones de sus protagonistas: los propios campesinos. Las guerras aragonesas del pimiento y del maíz, como toda las restantes luchas campesinas de este período, quedan amplia y rigurosamente recogidas. Para no perdérselo.

DANIEL LACALLE. *El conflicto laboral en profesionales y técnicos.* Ed. Ayuso, Madrid, 1975. 167 páginas, 150 pesetas.
La progresiva proletarización de técnicos, científicos y profesionales en general, está haciendo que los conflictos que se plantean en estas clases respondan cada vez más a los mismos esquemas que en la clase obrera tradicional.

FRANCISCO BUSTELO, GREGORIO PECES-BARBA, CIRIACO DE VICENTE y VIRGILIO ZAPATERO. *P. S. O. E.* Ed. Avance, Barcelona. 132 páginas, 100 pesetas.
Cuatro destacados militantes del P. S. O. E., englobados en el ala izquierda del partido que dirige Felipe González, realizan un importante análisis de su organización: su pasado, su presente y las perspectivas futuras. Los españoles queremos recuperarnos rápidamente de nuestra ignorancia política de 40 años y varias editoriales se han lanzado a editar completas colecciones para ayudarles. Esta «serie políticas» de Avance que ha abierto *P. S. O. E.*, se anuncia como una de las más interesantes.

LEO HAMON, HENRI LEFEBVRE, SERGE MALLET, PIERRE NAVILLE, ANDRE PHILIP. *Nuevos comportamientos políticos de la clase obrera.* Castellote Editor,, Madrid. 323 páginas, 380 pesetas.
Representantes obreos y periodistas especializados se han reunido en la Universidad de Dijon para discutir sobre las influencias de las últimas transformaciones científicas y técnicas sobre los comportamientos políticos de la clase obrera. De su encuentro nació este libro.

G. NEBIOLO, J. CHESNEAUX y U. ECO. *Los comics de Mao.* Ed. Gustavo Gili, Barcelona. 286 páginas, 460 pesetas.
Cuidadísima edición de siete comics publicado sen la República Popular China, con la valiosa interpretación de los autores, que abren brecha en un campo prácticamente virgen.

CARLOS PASCUAL. *Guía sobrenatural de España.* Ed. Al-Borak, Madrid. 450 páginas, 480 pesetas.
Completo recorrido por la geografía milagrera de nuestro país que, además de describir costumbres y supersticiones sorprendentes, revela una parte importante —aunque muchas veces se la ignore y casi siempre se la menosprecie— de la cultura popular española. Informa y, además, divierte. Ideal para las vacaciones.

BIBLIOGRAFIA MEDICA ARAGONESA

E. J. ROSEL SAEZ: Panorama histórico de las Fuentes Bibliográficas de la Historia de la Medicina Aragonesa. Fuentes Bibliográficas para el estudio de don Santiago Ramón y Cajal. Fuentes Bibliográficas para el estudio de Miguel Servet. Zaragoza, 1975.

Llegan a nuestras manos estos tres títulos de una larga serie que el profesor Rosel, adscrito a la cátedra de Historia de la Medicina de nuestra Universidad que desempeña Santiago Lorén, está dedicando a temas bibliográfico-médicos. Hay que apresurarse a decir, honestamente, que el gran entusiasmo que su aparición nos despierta, queda parcialmente velado por determinadas insuficiencias. No queda claro si son ediciones de autor, de la Facultad o, como en el primer caso, por unos laboratorios. La aportación bibliográfica, expuesta de modo habitual (no se entiende, pues, el ampuloso título de "Panorama histórico"), adolece en ocasiones de falta de datos: fechas, lugares de edición, nombres de autor correctos, o explicación de esas ausencias. Se numeran los autores pero no las obras, con lo cual las referencias se hacen confusas. Se citan obras de dudoso interés para el tema referido. Pero, en todo caso, la ordenación y muestra de todas estas series deben ser saludadas como una de las más importantes aportaciones a nuestra bibliografía histórica aragonesa, y de excepcional interés para la historia médica. El libro sobre Ramón y Cajal, además la "Relación de títulos, méritos y trabajos científicos" que la Facultad de Madrid editara en 1900, de gran interés.

Se advierte que el autor, sin duda al elaborar una tesis doctoral, ha recogido una ingente cantidad de fichas, que ahora edita de este modo. (También nos llegan otros folletos bibliográficos sobre Arnaldo de Vilanova y sobre la medicina precolombina; desconocemos, en cambio, lo que quizá sea su obra más importante: el "Indice biográfico aragonés" y un "Catálogo bibliográfico de la Historia de la Medicina Aragonesa", ambos anunciados en 1975).

Hechas las salvedades —de segundo orden, y más por respeto al aparato crítico que por encontrar reparos— hay que insistir en saludar con entusiasmo estas series, a las que el autor anuncia habrá de añadir más de una docena de bibliografías monográficas, muchas de ellas también relacionadas con Aragón. Y destacar cómo cualquier historia médica, además de servir a su tema, aporta numerosos datos, con frecuencia sobre demografía, economía, beneficencia, investigación y ciencia, vida social, etc.

EN TORNO AL FEMINISMO



Sin papel protagónico durante siglos, arrastrada historia abajo a través de una aventura en la que no participa, ausente obligada y a veces voluntaria, de la mayor parte de los procesos que crean y sostienen la vida social, la mujer empieza a ser objeto de atención creciente desde su contorno. Su abstención, forzosa o querida, ante un mundo configurado y continuado por el hombre, ¿puede retrasar el nacimiento de una comunidad humana plena? Recluida en el hogar, ajena a los conflictos que traspasan la ciudad de parte a parte, excluida de toda intervención en la invención cultural, relegada por el redactor de las leyes, la mujer quiere tomar posesión de sí misma para que esa historia que no es de hechura suya no termine en fracaso: las indispensables condiciones para que asuma esta misión ya parecen perfiladas.

Conocer la justificación de su ausencia secular, buscar las razones de su pérdida, desmontar la mitología que sublima su condición real, constituyen empresas de cuyo resultado no puede prescindirse si se aspira a clarificar —otro imperativo del nivel histórico en que nos hallamos inscritos— la leyenda de una inferioridad explicada con coartadas.

Prólogo de: **Opresión y marginalidad de la mujer en el orden social machista. Editorial Humanitas.**

Otros libros:
La mujer dominada y explotada, de Claude Alzon. Editorial Encuadre.
La mujer nueva y la moral sexual, de Alejandro Kolontay. Editor J. P.
Des Chinoises, de Julia Kristeva. Editorial des Femmes.
El trabajo de la mujer en España, de María Angeles Durán.
El segundo sexo, de Simone de Beauvoir.
Continuará...

EN LOS LOCOS AÑOS 2000

LOS "COMICOS" CONTRA LOS "PONTONEROS"

"NEGAMOS a un Ayuntamiento que ni siquiera ha sido elegido democráticamente la capacidad de decidir, por sí mismo, lo que interesa a los zaragozanos en materia de cultura», decían, entre otras cosas, la gente de teatro de Zaragoza en una reciente carta abierta. Más claro, agua. Tan claro como qué es lo que interesa al Ayuntamiento en materia de cultura. Así se deduce de los fastuosos actos culturales conmemorativos de 2.000 años de murallas, o sea del bimilenario de la Inmortal Ciudad.

Por la promoción y desarrollo de los núcleos culturales autóctonos

Esos actos han motivado una insólita movilización de toda la gente de teatro de Zaragoza (los escasos profesionales y la mayoría de no profesionales), que, además de la citada carta, ha venido «protagonizado» una serie de acciones.

GLOBOS PROTESTA

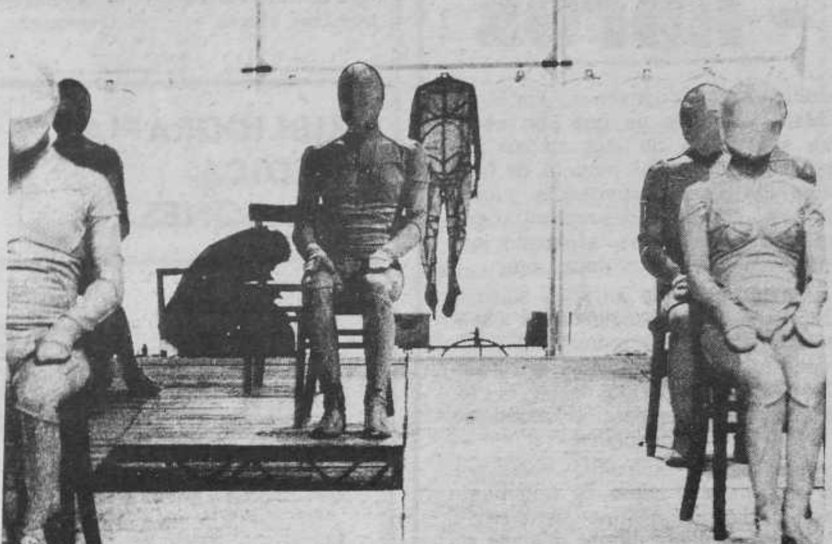
El día 7, a la entrada del Jardín de Invierno, los niños que acudían al espectáculo infantil programado recibían globos de colores. Los repartían una treintena de jóvenes, algunos con maquillajes. Los globos llevaban inscripciones: «teatro en mi escuela», «teatro en mi barrio», «teatro para todos»... Los acompañantes, más o menos sorprendidos, se preguntaban si aquello formaba parte del espectáculo. En seguida saldrían de dudas. Cuando iba a empezar la representación, se explicó desde el escenario que aquello era un acto de protesta por la política centralista y antidemocrática del Ayuntamiento. Los más pequeños representantes de los grupos de teatro dieron lectura a unos puntos programáticos y aclararon que no se tenía nada en contra de los compañeros que iban a actuar a continuación. Aplausos del público, poco numeroso por cierto, como viene siendo tónica habitual a pesar del servicio especial de autobuses.

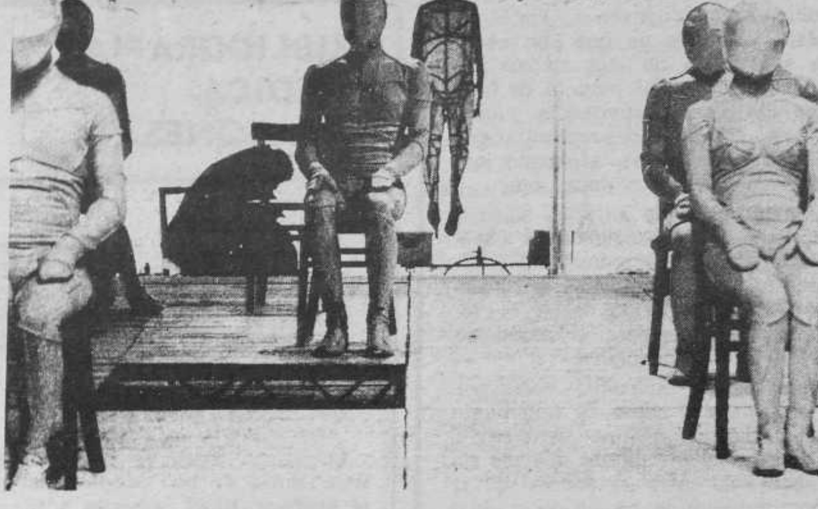
DENUNCIAMOS...

El día 7, los periódicos publicaban la carta-manifiesto. Por la noche, momentos antes de empezar la función (también con escaso público), una larga fila de personas, cada una con una gran letra, subió al escenario. Se leía: «Los actores de Zaragoza denunciamos...». De viva voz se concretó la denuncia, en parecidos términos a la anterior ocasión, y se pidieron disculpas al público y a los actores. Fuertes aplausos. Altas jerarquías municipales en primera fila, perplejas. Efectivos de la Policía Armada, atentos. Al terminar los aplausos, la fila «letrada» bajó del escenario y se sentó entre el público. Empezó la función.

El espectáculo formaba parte del lote servido por el distribuidor automático de lujosas limosnas culturales llamado «Festivales de España». Este organismo, que permite que las glorias del arte de Talía derramen generosamente sus gracias por «provincias», haciendo una escapada veraniega de su madrileño Olimpo, cumple este año sus 25 años de paz. Con tal motivo, en los programas se extiende en fervientes alabanzas a su labor, y se insiste sobre todo en su supuesto «arraigo en el pueblo». Sin que falten fascinantes ramalazos imperiales: «Al alcanzar esta jubilosa cifra de los 25 años, Festivales de España da testimonio de su fidelidad a los propósitos de su fundación: llevar las más altas realizaciones artísticas a todos los estratos del país, elevar el nivel de disfrute estético y promover la vida cultural española hasta las cimas del Arte Universal».

CALDERON BATURRO





Denuncia sin papeleo

Para que nada faltara, dos espectáculos o así tenían relación temática, que menos da una piedra, con la ciudad. Nunca la hubieran tenido. En el Jardín de Invierno, una especie de antología de tópicos ideológicos zarzueleros sobre las clásicas «virtudes raciales» aragonesas, sin ahorrar las típicas notas «feministas» como aquello de «Si las mujeres mandaran...» y tal. Las mismas virtudes tradicionales se reflejaban en la suntuosa «Semblanza histórica de Zaragoza» montada en un pontón en el Ebro. De este género de grandiosos espectáculos conmemorativos hay en la historia dos ejemplos tipo: uno, los fastos de la Corte barroca ideados por Calderón (celebración del esplendor de un poder absoluto); otro, los espectáculos épicos de la Revolución de octubre (expresión de un impulso transformador, del protagonismo histórico de las masas). Adivinanza: ¿a cuál de los dos se parece más el número del pontón? Táchese lo que no interese.

Quede claro —lo contrario sería ridículo chovinismo— que nada tenemos contra la actuación de compañías forasteras. Lo que es intolerable, mejor dicho, lo que sería intolerable en un Ayuntamiento sometido a control democrático, es que unas fiestas ciudadanas se limiten a invertir efímeros millones de duros en importar cuatro tinglados de Madrid sin la más mínima contrapartida de inversión en una infraestructura propia.

¿QUIEN ES EL CULPABLE?

Puede haber quien argumente que en la ciudad y en la región no sobran las empresas culturales «de altura». Argumentación cínica donde las haya. Porque vamos a ver, ¿a qué y a quiénes se puede atribuir nuestra miseria cultural? ¿A qué y a quiénes se debe que tantos y tantos trabajadores de la cultura se vean forzados a elegir entre la emigración o la miseria económica y cultural? Por ejemplo, a políticas culturales como la del Ayuntamiento y su bimilenario. Citamos el final de la carta de la gente de teatro de la ciudad:

«Al denunciar estos hechos ante la opinión pública queremos también dirigir un llamamiento a todas las entidades culturales, a los colegios profesoinales, a las asociaciones de los barrios, a cuantos, en suma, sientan la necesidad de una cultura que responda a los intereses del pueblo de Zaragoza, a unirse y trabajar en la construcción de una alternativa cultural cuyos rasgos esenciales entendemos que deben ser:

1.° Democratización de la gestión municipal en materia de cultura en el marco de una democratización general.

2.° Descentralización; entendida no sólo respecto a la Administración central sino como atención prioritaria a los problemas de los barrios y demás sectores marginados.

3.° Desarrollo de la infraestructura cultural a cargo del sector público, de forma que se ponga fin a la dependencia del hecho cultural de los planteamientos mercantiles de la iniciativa privada.

4.° Promoción y desarrollo de los núcleos culturales autóctonos».

Equipo ANDALAN

EL BARRIO ERA UNA FIESTA:

Menos Raphael, más Labordeta

Una de las pruebas más evidentes del vasto movimiento de recuperación de la vida civil en Aragón es la importancia creciente que están cobrando las fiestas populares. En los últimos años, multitud de comisiones de festejos se han visto contestadas, penetradas o hasta sustituidas por los nucleos democráticos de cada lugar. ¿Qué tendrán las fiestas?

En principio constituyen el punto álgido —cuando no el único— de la acción cultural de los Ayuntamientos. Los mayores presupestos, los máximos esfuerzos se les destinan. Por otra parte es uno de los pocos momentos en que barrios y pueblos resultan rentables al capital cultural privado, especialmente a cierta mafia musical. Se puede decir, pues, que las fiestas son fiel reflejo de la concepción cultural dominante. Obsérvese, sin ir más lejos, el culto al divorcio de la cultura y la vida a través de la propia excepcionalidad de los festejos (una vez al año), de la creación de un afán histérico, compulsivo, de diversión, de la programación de actos de evasión a ultranza.

LA OREJA DE LAS FIESTAS

En el ámbito urbano, donde la separación de las clases es más rígida que en el medio rural, donde la contradicción entre aportación social y apropiación privada de los bienes urbanos enmascara nuestro papel de es más aguda, donde el mayor nivel de vida y el disfrupeones en la finca de media docena, el carácter clasista de las fiestas asoma la oreja a la primera. Véase un ejemplo: el Ayuntamiento de Zaragoza ha destinado a cada espectador de la temporada de ópera unas 4.000 pesetas, a ojo de buen cubero, mientras a cada vecino de un barrio le correspondía para todas las Fiestas de Primavera la fastuosa subvención de cincuenta céntimos.

Así pues, la celebración de fiestas como las pasadas de Torrero o las actuales de la Jota, suponen algo más que el cambio, que podía ser anecdótico, de Raphael por Labordeta. Se trata del comienzo de un cambio en la correlación de fuerzas en materia cultural. Tanto más cuando, como en Torrero, son las asociaciones de vecinos de La Paz y Venecia quienes asumen toda la organización. Esta apropiación por parte de las vanguardias democráticas de los barrios demuestra la voluntad de hegemonía de las fuerzas populares.

LA BATALLA DE TORRERO

El programa de actos de Torrero, pese a la modestia de medios, evidencia lo que decimos: recuperación de la calle con las verbenas —gratuitas—, reflexión sobre los propios problemas —charla de Sartorius—, aportación de todos en las exposiciones de artesanía y plantas, sorprendentemente concurridas. Los inevitables fallos técnicos, las improvisaciones apresuradas, no impidieron una participación masiva. En suma, que la batalla por las fiestas puede ganarse; que ya se gana un poco. Y con ella un área más de libertad y de goce.

Dos experiencias nos parecen decisivas: una que los mejores resultados se obtienen huyendo de la «acción paralela». No hay que caer en la trampa de oponer baile a conferencia, Camilo Sesto a cantautor progre, diversión a cultura. Quede ese dilema para los adoradores de la «alta cultura». Hay que dar la vuelta a la tortilla, poner la base social del barrio en la cumbre de la Comisión de Fiestas, y mañana del Ayuntamiento. Y una vez allí, bien instaladas, que jueguen las tendencias. No hay problema, ganará sin duda el que más se acerque en sus propuestas a la «fiesta permanente».

MAÑANA, EL AYUNTAMIENTO

La otra experiencia es negativa, dentro de lo que cabe. Si, como nadie niega, las asociaciones no son todo lo representativas que fuera de desear, debieran ser más conscientes de ello y hacer un esfuerzo extraordinario por ligarse, por implicar en una acción como las fiestas a todo organismo vivo que exista, desde los deportivos a los religiosos. Si, como es previsible, el futuro municipal requerirá la participación directa de las masas a través de órganos de poder descentralizados, no sería mala cosa comenzar a configurarlos **desde ya,** *sin caer en la ilusión de que todo el mundo vaya a subirse a nuestro carro. Sería bueno estudiar las experiencias de las coordinadoras de entidades, a nivel de distrito, de Barcelona. Uno tiene la sensación de que en ese orden no se ha hecho lo suficiente.*

Se acerca el Pilar; también las elecciones de noviembre. Son fiestas familiares de unos pocos. Ayer Torrero y la Jota, al caer las Delicias. La ruptura municipal también así se apunta tantos.

En el anterior número de ANDALAN aparecía en las páginas centrales, dedicadas al I Congreso de Estudios Aragoneses, un artículo titulado «Una enorme decepción», suscrito por varias firmas entre las cuales, por un error involuntario ,se omitieron las de José Antonio Biescas, Antonio de las Casas, Vega Estella, Guillermo Fatás, Antonio Garcés, Manuel Gimeno Garín, M.ª Elena Menés, C. Reguero, José Antonio Rey del Corral y otra firma ilegible.